

CRÍTICA AL POSITIVISMO DESDE LA METAFISICA DE ZUBIRI

Trabajo para optar al título de Licenciado en Filosofía

JOSÉ ARLEY GUERRERO MORENO

Asesora:

Lyda Magaly Silva Calpa

UNIVERSIDAD NACIONAL ABIERTA Y A DISTANCIA

ESCUELA CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

VILLAVICENCIO

2014

NOTA DE ACEPTACIÓN

El presente trabajo denominado: “CRÍTICA AL POSITIVISMO DESDE LA METAFISICA DE ZUBIRI”, fue aprobado por el Comité Evaluador de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD), para optar el Título Licenciado en filosofía.

Jurado

Jurado

Jurado

Villavicencio, octubre 28 de 2014.

DEDICATORIA

Dedico este logro a mi esposa Sandra Lucia Clavijo, quien ha sido un apoyo incondicional en este proceso.

A mis amigos Mabel Parrado, Antonio Rojas, Nancy Vanegas y Doris Blanco por su apoyo en el inicio de este proceso.

José Arley guerrero Moreno

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a la UNAD y de manera especial a la asesora del proyecto Lyda Magaly Silva, gracias a su asesoría logré sacar este proyecto adelante.

Agradezco a mi esposa y amigos Nancy, Mabel Doris y Antonio

José Arley Guerrero Moreno

INDICE GENERAL

Resumen analítico crítico.....	4
Introducción.....	8
Justificación.....	10
Definición del problema.....	12
Objetivos.....	13
Marco teórico conceptual.....	14
Marco Contextual.....	29
Aspectos metodológicos.....	31
Presentación de resultados.....	33
Documentar y analizar la influencia del positivismo y la necesidad de Trascendencia en el hombre que plantea la población de la cárcel de Villavicencio de los pabellones: Colombia, Santander y mujeres.....	33
Proponer una estrategia pedagógica basada en la metafísica de Zubiri con los reclusos de la cárcel de Villavicencio sobre la necesidad de retomar lo trascendente del hombre.....	37
Aplicar y evaluar la estrategia pedagógica realizada con los reclusos de la cárcel de Villavicencio.....	40
Discusión.....	48
Conclusiones y Recomendaciones.....	71
Referencias.....	73
Bibliografía.....	74
Anexos.....	75

RESUMEN ANÁLITICO CRÍTICO

Tipo de documento	El trabajo se enmarca en las líneas propuestas por la UNAD como es el enfoque funcional, y dentro de este enfoque en la línea de investigación “educación y desarrollo humano” ya que tiene como presupuesto la afectación del ser humano de forma integral.
Autor	Guerrero Moreno José Arley
Palabras claves	Acto, aprehensión, hacia, realidad, inteligencia sentiente, logos, metafísica, nota, personabilidad, religación, reidad, yo.
Descripción	<p>El autor del siguiente trabajo se propone realizar una reflexión desde la metafísica filosófica teniendo como referente la metafísica de Xavier Zubiri y, desde la propuesta zubiriana hacer una crítica al positivismo, esto debido a que el autor considera que ha sido la práctica positivista la que permitió en su momento el desarrollo científico con el agravante de una hibridación con el materialismo y el utilitarismo, desplazando todo sentido trascendente, causante en la realidad actual de una desarticulación ontológica entre el sentido del ser y el tener; esto ha generado como se evidencia en la realidad una yuxtaposición de valores al punto que prima el valor de lo superfluo a la dignidad humana.</p> <p>En la sociedad moderna y postmoderna, se puede visualizar la influencia de diversas escuelas de pensamiento metafísico y filosófico que desplazan el sentido de lo trascendente, búsqueda de una verdad o prueba de la inmortalidad del alma y de la existencia de Dios, ampliamente estudiadas desde el pensamiento antiguo en ese concepto filosófico de la analogía del ser a una lógica actual que no la admite como referencia analógica ni como argumento ontológico.</p> <p>Desde este planteamiento, se propone una reflexión metafísica filosófica, tomando como referencia el pensamiento de Xavier Zubiri a partir del análisis de la influencia que han tenido las escuelas del positivismo,</p>

	<p>materialismo dialéctico, y la negación de lo trascendente a partir de Nietzsche y Feuerbach y a partir de este pensamiento plantear una crítica a esas escuelas mencionadas, que permitieron en su momento el desarrollo científico y además la hibridación: positivismo - materialismo - utilitarismo, desplazando todo sentido trascendente, causante en la realidad actual de una desarticulación ontológica entre el sentido del ser y el tener; generando como se evidencia en la realidad actual, una yuxtaposición de valores donde prima lo superfluo a la dignidad humana.</p>
<p>Fuentes</p>	<p>En cuanto a las fuentes, parte de la experiencia del autor, en su quehacer pedagógico como docente de filosofía en una trayectoria de 11 años. Esta experiencia se enriquece con el trabajo realizado en la cárcel distrital de la ciudad de Villavicencio durante dos años, donde tuvo la oportunidad de compartir con internos (as) acusados de diferentes delitos incluidos los de lesa humanidad. Esta experiencia le ha permitido al autor profundizar sobre la necesidad de reencauzar la metafísica como algo pertinente al problema ontológico actual. El trabajo aborda dos fuentes principales de información: La primera, el estudio juicioso y crítico de las escuelas filosóficas desde la antigüedad, que se propusieron la búsqueda de la inmanencia y trascendencia del ser, las transformaciones en el pensamiento acorde con la aplicación del método científico y el surgimiento de nuevas técnicas de las ciencias experimentales que fueron adoptadas por el desarrollo del pensamiento social como el de Augusto Comte que son consideradas como el origen a las nuevas ciencias sociales, a partir de la interpretación de los hechos partiendo de la realidad y cuya validez dependía de la posibilidad de ser medido, experimentado y valorado a través del método científico; buscando con ello, leyes universales al estilo de las ciencias biológicas y físicas. La segunda, el trabajo desarrollado en la cárcel de Villavicencio. Este ejercicio, enfocado en las historias de vida como método de acercamiento a la realidad social, donde la técnica cualitativa vuelve a cobrar significancia por la relación que permite trabajar en los conceptos del ser,</p>

	tener, hacer, convirtiéndose en testimonios que forman parte del presente y tienen gran importancia para el futuro.
Contenido	<p>El siguiente trabajo tiene como fin desarrollar los siguientes temas.</p> <p>Proponer espacios de reflexión sobre la necesidad humana de retomar lo trascendente.</p> <p>Brindar herramientas conceptuales y prácticas que le permitan al lector abordar con conciencia crítica el pensamiento filosófico en la historia de la humanidad y su relación con la búsqueda ontológica del ser.</p> <p>Desde el pensamiento de Zubiri brindar elementos de análisis filosóficos y metafísicos que ayuden a formar una conciencia crítica frente al análisis y búsqueda de la trascendencia del ser acorde con las condiciones de la realidad actual.</p>
Metodología	<p>El método propuesto para el desarrollo de la investigación es el método empírico analítico, el cual parte del análisis de los postulados de las escuelas filosóficas antiguas, de la edad media, el positivismo, materialismo y ateísmo y su influencia en la búsqueda ontológica del ser, como marco de reflexión acorde con el pensamiento de Zubiri y una segunda fase, basada en las historias de vida como método de acercamiento a la realidad social, donde a partir del estudio de situaciones de la vida real, el ser pone de relieve los aspectos interpretativos, las carencias basadas en la añoranza de lo trascendente, la percepción de la finitud del ser y la ambigüedad de que no son las cosas: el tener, poseer y/o ocupar una posición lo que nos define quiénes somos y de dónde venimos; sino que es el reflejo de la vida sencilla, particular y única de personas que desde diferentes espacios y situaciones de vida buscan una razón de ser de su esencia.</p>
Conclusiones	<p>La motivación para la realización de este trabajo, como se ha venido reiterando, no es más que rescatar del anonimato la pertinencia de la metafísica filosófica, partiendo de la innovadora propuesta de Zubiri, entendiendo lo trascendente a partir de la realidad a la que están abocados los seres finitos, el dolor y el sufrimiento. Desde la propuesta de Zubiri se</p>

	<p>hace una crítica a la corriente positivista por ser considerada por el autor del presente trabajo, como causante de la pérdida del sentido trascendente del hombre actual, de una excesiva confianza en los bienes materiales que terminaron por enajenarlo de su parte humana, al punto que el valor de la vida no cuenta sino es a partir de la confianza de lo que se tiene o posee.</p>
Recomendaciones	<p>El autor es consciente que el trabajo no es la panacea al problema de deshumanización que se vive en la actualidad, pero quiere abrir una pequeña ventana de reflexión a partir de la cual se pueda considerar la construcción de una sociedad en armonía, no sólo entre individuos sino también con el medio ambiente.</p>

Introducción

El siguiente trabajo trata del origen y evolución del positivismo, su crítica a la filosofía antigua y medieval por considerarlas en una primera etapa dentro de la evolución del pensamiento del hombre, y donde solo la humanidad llegaría a la mayoría de edad con su teoría positivista. En esta etapa la filosofía llegó a su ciclo científico con la consigna “ver para proveer y proveer para prever” a partir de esta premisa se consolida el positivismo teniendo como base el desarrollo antecedido en Copérnico, Kepler y Galileo.

En la edad moderna, afirma Comte, que la humanidad alcanzó el estado adulto gracias al desarrollo de la ciencia positiva con su premisa “ver para proveer y proveer para prever” a partir de éste postulado se estructuró lo que sería en adelante el motor de lo considerado científico y tecnológico, sobre los rieles de una vertiente del positivismo, el utilitarismo. En este punto se hace referencia a la filosofía de Nietzsche y Feuerbach y la afirmación del ateísmo, posteriormente el apoyo que sobre estas corrientes hizo Marx para afirmar el materialismo histórico y dialectico y su crítica a la religión por considerarla “opio del pueblo” y la sucesiva desaparición de la metafísica.

Se plantea la revisión del pensamiento filosófico y metafísico, de Xavier Zubiri, el cual planteó su filosofía trascendente como crítica a estos paradigmas y de manera especial al auge que logró el positivismo, afirmando la ciencia como el nuevo dios de la humanidad. El renacer de la metafísica en Zubiri tiene un camino a la inversa de lo que fue la metafísica en el pasado; para él, el punto de partida está dado desde la realidad misma, desde la materia, ya que el hombre trasciende su finitud mediante el misterio que se esconde detrás de todo lo que nos rodea y donde el hombre establece una mediación religante, es decir, al no poder explicar todo desde la ciencia termina afirmando la existencia de un absoluto; pero no es tanto la realidad de misterio que se esconde en la naturaleza, lo que religa al hombre, sino su propia realidad de dolor y de miseria cuando se ve abocado a los sufrimientos propios de la existencia humana.

Según Zubiri, esta realidad de crisis es la única realidad a la que todos los seres humanos estamos expuestos a vivir las mismas circunstancias indistintamente de que se sea pobre o rico,

blanco o negro. Esta realidad es la que lleva al hombre a la búsqueda de valores superiores a su condición material.

El presente trabajo propone un acercamiento a la realidad social y se orienta en un enfoque cualitativo, motivado por las diversas experiencias vividas en dos años que trabajé con internos en la cárcel de Villavicencio. Esto motivó la realización de la investigación orientada a la necesidad que plantean los seres humanos, con quienes pude compartir, de dar claridad sobre lo trascendente del hombre y sobre los procesos de exclusión, miseria y pobreza que se viven pese al avance de las ciencias, las comunicaciones y el desarrollo tecnológico que aún no tienen la respuesta para la dignificación del ser.

Partiendo de la filosofía de Zubiri como marco de referencia conceptual, el propósito es plantear la necesidad de la metafísica, en un momento de la historia donde el materialismo y el auge de lo científico cada vez más deterioran el ser del hombre, reduciéndolo a máquina y a un objeto de consumo. La felicidad buscada por el hombre, quedó reducida a lo tangible olvidando sus valores trascendentes de honestidad, solidaridad, verdad, por ser considerados conceptos abstractos. En este sentido, Zubiri propone una metafísica original, mediante la cual, el punto de partida no es de lo absoluto a lo particular, sino a la inversa y, es a partir de la realidad del hombre donde Zubiri empieza a ir “allende” buscando más allá de esa realidad el verdadero sentido de las cosas y de la existencia humana.

Se pretende por lo tanto hacer un diagnóstico de la situación que viven los reclusos de la cárcel, segundo se aplicará una estrategia y tercero se aplicará y evaluará esa estrategia, de modo que se evidencie la aplicación y pertinencia del trabajo de grado.

Justificación

El trabajo se enmarca dentro de las líneas de investigación propuestas por la UNAD, específicamente la de educación y desarrollo humano, cuya orientación la justifico a partir de las experiencias vividas a lo largo de mi trayectoria como educador en diversos campos, que me han permitido evidenciar el deterioro que vive el ser humano como consecuencia de los avances tecnológicos, científicos y la imposición que lo material ha venido teniendo sobre el hombre de manera tangible como el dinero, lo estético, de modo que el individuo ha quedado reducido a la apariencia y a las relaciones mediadas por el dinero el tener y el poder.

Según Comte, la filosofía dejaría de ser mera especulación abriéndose camino la nueva filosofía de la ciencia. En pleno siglo XXI contemplamos, la muerte que Comte promulgó de la metafísica, reclamando hoy su lugar, pues el hombre no es un ser meramente cuantitativo, ante todo es un ser situado, contextualizado, como diría Ortega y Gasset un ser con unas “circunstancias que lo determinan”, y de las cuales no se puede sustraer.

Hoy la humanidad llegó a la cumbre del materialismo y del nihilismo y, reclama para sí otra instancia que lo encamine a realidades más humanas. De acuerdo al hecho fenomenológico que se observa hoy, el positivismo se percibe como un mito, pues ha creado la adoración por la tecnología, la infalibilidad de la ciencia.

Se observa que la consigna del positivismo terminó llevando a la humanidad al deterioro ambiental, desarticulación familiar y nuevos estereotipos de familia, crisis económica, pobreza y un sinnúmero de situaciones que la ciencia no ha podido dar solución al reducir la moral al mero hecho positivo.

No se puede estigmatizar el avance científico como el mal encarnado, pues ha sido el mismo hombre que se dejó tentar y comió el fruto prohibido tergiversando y haciendo mal uso de sus descubrimientos gracias al impulso del positivismo; la realidad hoy nos muestra que ese dios que el hombre se creó en su tiempo, deja en la actualidad grandes decepciones.

Dentro de mi propuesta investigativa retomo los postulados filosóficos de Xavier Zubiri, filósofo español, por su forma de entender y plantear una nueva propuesta metafísica, teniendo como punto de partida la realidad misma y, dentro de esa realidad la fuerza que tiene ésta para religarme con lo trascendente, pues como lo plantea el autor, el “hombre es un animal de realidades” y en esa realidad tiene que habérselas cada día franqueando las vicisitudes que ésta le presenta, descubriendo en la realidad su indigencia existencial que lo impulsa a ir allende de la misma, es decir, por lo trascendente.

DEFINICIÓN DEL PROBLEMA

Descripción del problema

El hombre actual, vive en una sociedad regida por el interés de lo útil y efímero; se contrapone la apariencia a la esencia: el tener, poseer y el poder, originados en escuelas de pensamiento y modelos de desarrollo socioeconómicos, que les marginan, excluyen y no les permite, a la mayor parte de la población el acceso a éstos; este hecho ha incrementado las diferencias sociales, la insolidaridad y la injusticia. Sin embargo, lo común a todos, parece ser la búsqueda de un ser inmanente, que trascienda, que lo posibilite como ser, que no lo niegue.

Esta realidad de alguna manera, va ligada a la utilidad del sentir, del experimentar cosas nuevas como válvula de escape de una realidad que en ultimas termina siendo engañosa ya que reduce tanto al hombre como a la mujer a objetos de consumo, que refleja, en esta sociedad de la imagen y del engaño lo que realmente el hombre no es.

Son esos los elementos de análisis que aborda el trabajo como una respuesta desde la filosofía metafísica a un rescate por la dignidad del hombre, buscando dar respuesta a la población carcelaria en su proceso de resocialización, y como coyuntura a una reivindicación de la filosofía en cuanto a su pertinencia a la realidad trascendente del recluso que desde la cárcel busca darle un sentido más real a su vida, justo, práctico a su existencia, desde el hombre y mujer del común que trasiegan en la búsqueda de su esencia y del cuál es el Plan real que debe abordar para su vida.

A partir de las premisas anteriores, esta premisa aborda uno de los temas álgidos que aún después de tantos avances científicos y tecnológicos, el hombre no ha podido superar como, su parte metafísica. Hoy más que nunca, se ve la necesidad de retomar ésta parte de la filosofía

debido a que se constata en la sociedad el deseo innato por lo trascendente, y de ahí la inquietud de buscar y ofrecer herramientas que permitan discernir esta realidad, de manera que se puedan brindar unos puntos de partida y llegada, de modo, que el lector se sienta cuestionado, replanteando su estar en la realidad, sintiéndose atraído a una vivencia más humana de la existencia.

La necesidad de lo trascendente, en una sociedad postmoderna sumergida en el interés de lo útil y efímero de las cosas materiales vivido en la actualidad, es originada entre otros factores, por doctrinas que hacen énfasis en la primacía de lo material y científico que tiene su génesis en el “positivismo” como negación de lo metafísico.

Formulación del problema

¿Cómo brindar elementos de análisis filosóficos y metafísicos, a partir de una estrategia pedagógica basada en el pensamiento de Zubirí, que contribuyan a formar una conciencia crítica frente al análisis y búsqueda de la trascendencia del ser acorde con las condiciones de la realidad actual con los reclusos de la cárcel de Villavicencio de los pabellones: Colombia, Santander y mujeres?

Objetivo general:

Brindar elementos de análisis filosóficos y metafísicos, a partir de una estrategia pedagógica denominada del camino basada en el pensamiento de Zubirí, de manera que contribuya a formar una conciencia crítica frente al análisis y búsqueda de la trascendencia del ser acorde con las condiciones de la realidad actual con los internos de la cárcel de Villavicencio de los pabellones: Colombia, Santander y mujeres.

Objetivos Específicos:

- ✓ Documentar y analizar la influencia del positivismo y la necesidad de trascendencia en el hombre que plantea la población de la cárcel de Villavicencio de los pabellones: Colombia, Santander y mujeres, a través de un protocolo de observación, de modo que permita confrontar sus vidas.
- ✓ Proponer una estrategia pedagógica basada en la metafísica de Zubiri con los reclusos de la cárcel de Villavicencio sobre la necesidad de retomar lo trascendente del hombre, a través de espacios de reflexión, de modo que se evidencie la influencia de la filosofía zubiriana.
- ✓ Aplicar y evaluar la estrategia pedagógica realizada con los reclusos de la cárcel de Villavicencio, a través de conversatorios, de modo que se evidencie la actualidad e incidencia del pensamiento zubiriano en procesos de resocialización.

Marco Teórico Conceptual

Según la Contextualización del positivismo a partir de los tres estadios; Bacón, considerado como uno de los padres del empirismo, planteó reorganizar el método de estudio científico, eliminando todo análisis preconcebido del mundo y negar toda explicación que no pueda ser probada por la observación y la experiencia sensible; Descartes, por su parte, inauguró el auge de la razón partiendo del pensamiento como ejercicio propio del esfuerzo humano y del cual no puede dudar.

Este trasegar por la historia y contemplando el estancamiento gracias al dogmatismo religioso, llevó a Auguste Comte a exaltar los hechos en contra de las ideas, destacar las ciencias experimentales frente a las teóricas, las leyes de la física y biología contra el pensamiento filosófico; propuso entonces, un nuevo paradigma basado en la contemplación de hechos anteriores como fueron: lo teológico, lo metafísico y un último momento lo que él denominó positivismo. Estos son los tres estadios propuestos por Comte, donde el tercer estadio será el perfecto, pues le permitirá a la sociedad moderna avanzar lo que antes no había podido. Este

tercer estadio va a estar enmarcado por su consigna “ver para proveer y proveer para prever”, bajo este eslogan construye lo que será su edificio científico.

Para Comte, el estadio teológico no es más que, justificar todo cuanto existe y los fenómenos mismos dentro del contexto de las deidades, es decir, todo lo que sucede o le sucede al hombre es consecuencia de los dioses. Lo metafísico, entra en el segundo periodo de evolución de la humanidad, donde ésta, hace un proceso de abstracción a partir de conceptos como alma, esencia, ideas o fuerzas abstractas; en este periodo el hombre abstrae a partir de conceptos, reduciendo la filosofía a mera especulación, según Comte, este proceso no ha permitido que la filosofía se perciba como ciencia. Es aquí donde entra el tercer estadio, el positivo, se puede entender este estadio como una carga exagerada de optimismo, dadas las condiciones sociales que le tocó vivir en esta etapa de la historia.

El nacimiento de Comte estuvo precedido por la revolución francesa y por la larga hegemonía de la Iglesia en el poder como gestora de conocimiento. La humanidad de su tiempo esperaba con ansias un tiempo donde las circunstancias fueran favorables en todos los sentidos sin el temor a restricciones; ya los avances en astronomía propuestos por Copérnico, Kepler y Galileo habían puesto en jaque las especulaciones filosóficas, cuyo eje articulador fue el teocentrismo y todo el poder político, social y económico que sobre esto se había gestado.

Desde estas circunstancias se puede entender el positivismo como una carga generalizada de optimismo de la humanidad de su tiempo por ostentar el progreso, a partir de una forma auténtica de conocimiento. Se puede afirmar que el motor de arranque fueron las grandes epidemias que tuvieron que enfrentar las poblaciones, el desgaste generado por las tiranías monárquicas y su justificación desde lo religioso. La propuesta de Darwin en cuanto a la evolución y origen de las especies, y el progreso generado por el telescopio. A esto se puede unir la revolución de las masas propuestas por Marx y su sazonado uso de la razón priorizando la materia como origen de

todo lo existente; de esta manera, lo que antes se explicaba desde la fe, queda en desuso para darle al racionalismo materialista un animismo que hoy se contempla exagerado.

Siguiendo la línea de lo anteriormente dicho, en este sentido, se constata en la realidad histórica de aquel momento que el positivismo se situó.

En tradiciones de culturas diferentes: en Francia se inserta en el racionalismo que comprende desde Descartes hasta la ilustración; en Inglaterra se desarrolla en la tradición empirista y utilitarista y se entrelaza luego con la teoría evolucionista de Darwin; en Alemania, asume la forma de un rígido cientismo y de un monismo materialista; en Italia con Ardigò, hunde sus raíces en el naturalismo renacentista pero, dada la situación social de la nación aún no unificada, da sus mejores frutos en pedagogía y en antropología criminal. (Reale & Antiseri, 2010, pg. 447 V. 7)

Se puede observar entonces, la expansión del positivismo en Europa, mutándose de acuerdo a cada contexto cultural y social en una diversificación, haciendo del positivismo un movimiento de pensamiento.

Para poner las bases de lo que será el desarrollo posterior de la sociología moderna, Comte aplicó el método de las ciencias naturales al hecho social, así entró al estudio social, las leyes como fundamento de la sociología. En este proceso jerarquizó las ciencias de la siguiente manera: matemática, astronomía, física, química, biología, sociología o física social

En el planteamiento de esta investigación el punto de interés es la sociología, que dentro del positivismo, es también identificada con la física social por aplicar a los fenómenos sociales, las leyes de la física, que consiste en la observación, experimentación y comparación. Así como en el mundo natural existen leyes que rigen la dirección de los cuerpos como en el caso de la ley de la gravedad, así la sociedad, como ciencia natural, está llamada a identificar las leyes que rigen los fenómenos sociales; es aquí donde se aplica el método científico y lo que posteriormente asumirá el método cuantitativo dejando al margen lo cualitativo.

Para ver esta estructura de forma más clara, Comte divide la sociología en: Estática social, Dinámica social

En la estática social entra el proceso teórico en cuanto a estudio de la existencia común de todas las sociedades a lo largo de la historia. El elemento común en esta primera etapa es el carácter natural del hombre como ser social, evidenciado en el componente familiar y la organización laboral (aquí se puede identificar con el cooperativismo); debido a que en su esencia el hombre tiende a vivir en sociedad, la articulación que permite esas buenas relaciones entre los diversos seres, son las leyes consignadas en la constitución política de cada estado.

Desde esta perspectiva, se anula la moral entendida como beneficios que tiene el hombre a partir de su religación con la divinidad, quedando la ley en su estado positivo, es decir, no impuesta como un precepto por un ente divino sino como un hecho que se impone a partir de la vulneración y de la tiranía del más fuerte sobre el más débil dentro de los procesos sociales, es decir, de los conflictos propios de la humanidad que han vivido las sociedades a lo largo de la historia. No hay que olvidar que el contexto social que le tocó vivir a Comte es posterior a la revolución francesa, a este hecho se une el factor de rechazo de la sociedad de su tiempo por todo lo religioso, a la que se le atribuía el retraso intelectual de la época.

La segunda división es la dinámica social, ésta instancia la podemos ubicar en el aspecto práctico y evolutivo de la sociedad. La ley fundamental en esta etapa es la de los tres estadios, pues es esta ley la que ha generado el dinamismo propio en los grupos sociales. En palabras de Comte se puede explicar de la siguiente manera: “Al estadio teológico corresponde el poder militar (es el caso del feudalismo); al estadio metafísico corresponde la revolución que comienza con la reforma protestante y culmina con la revolución francesa; al estadio positivo corresponde la sociedad industrial”. (Reale & Antiseri, 2010, pg. 456 V. 7).

El modelo comparativo fue un procedimiento empleado por Comte, el cual le permitió profundizar sobre el desarrollo de la filosofía en el Medioevo y la modernidad. Si bien es cierto que la edad media con la vivencia a ultranza del platonismo, terminó relegando al hombre a un mero ser espiritual, enfatizando la importancia de salvar el alma a expensas de aborrecer lo corporal con prácticas rigoristas como la ascesis, siendo esto uno de los desfases del cristianismo, pues terminó haciendo de la filosofía una teología enajenadora de lo social, al punto que en este periodo se afirmó de la filosofía “Philosophia, quae, theologicis et ancillæ” (la filosofía es la sirvienta de la teología) (Florian, 2002, pg. 380) por eso afirmará Comte:

Sigue siendo indiscutible que el pensamiento teológico es, por su naturaleza, esencialmente individual, y nunca directamente colectivo. A los ojos de la fe, sobre todo monoteísta, la vida social no existe, por falta de un fin que le sea propio; la sociedad humana no puede entonces ofrecer inmediatamente más que una mera aglomeración de individuos, cuya reunión es siempre tan fortuita como pasajera, y que, ocupados cada uno de su sola salvación, no conciben la participación en la del prójimo sino como un poderoso medio de merecer mejor la suya, obedeciendo a las prescripciones supremas que han impuesto esa obligación. (Comte, Discurso sobre el Espíritu positivo, 1844, pg. 50)

Teniendo como fundamento esta premisa a partir de la comparación entre la sociedad medieval y la moderna, Comte afirmará la necesidad de construir una sociedad laica; este vacío evidente en la sociedad de su tiempo, lo impulsa a consolidar como dogma de la nueva sociedad su doctrina filosófica.

Bajo este presupuesto y haciendo uso de la comparación como uno de los pilares del método aplicado al estudio de lo social, quedan echadas las bases del positivismo.

El espíritu positivo, por el contrario, es directamente social, en cuanto es posible, y sin ningún esfuerzo, como consecuencia de su misma realidad característica; el hombre propiamente dicho no existe, no puede existir más que la Humanidad, puesto que todo nuestro desarrollo se debe a la sociedad, desde cualquier punto de vista que se le mire. (Comte, 1844, pg. 50)

En el ejercicio hermenéutico de esta premisa, se puede elucidar que el hombre moderno no tendrá más dios que la misma humanidad, y sus relaciones estarán mediadas por la filantropía, en palabras de Comte, el hombre como individuo no es nada sino está dado al bien común, al punto que el individuo como tal quede absorbido en la masificación de la sociedad.

Lo anteriormente mencionado, desencadenó en el paradigma cuantitativo, propio de las ciencias experimentales, relegando de esta manera lo cualitativo, volcándose posteriormente a una corriente positiva utilitarista, donde las relaciones van a estar determinadas por el tener, el énfasis de este tener, no va a centrarse sólo en lo material sino también en el conocimiento; de esta manera, quien posea conocimiento tendrá acceso al desarrollo tecnológico y científico.

En este punto se pretende contextualizar la influencia del marxismo y el ateísmo sobre el positivismo. La visión de sociedad que tuvo Comte difiere notablemente de como la entendió Marx, pero dentro de lo que admite el positivista, la filosofía marxista es la concientización que debe tener el proletariado acerca de la causa de su alienación, causada por la superestructura afincada en una teología opresora al servicio de la clase dominante haciéndose urgente una educación en la nueva escuela del positivismo. Como punto de articulación entre la nueva escuela y el paradigma propuesto por Marx es importante recordar la concepción de trabajo en la línea marxista.

El trabajo que realiza el obrero es externo al trabajador, es decir, no hace parte de su ser, y por lo mismo no se afirma en su trabajo si no que se niega, no se siente satisfecho sino infeliz, no desarrolla una energía física y espiritual libres, sino que debilita su cuerpo y destruye su espíritu. Por eso el trabajador, se siente junto así solo fuera del trabajo, pero en este se siente alejado de sí. Su trabajo, por lo tanto, no es voluntario sino obligado es un trabajo forzado. No es la satisfacción de una necesidad, sino un medio para la satisfacción de necesidades ajenas. Marx (citado por Reale & Antiseri, Historia de la filosofía. Del romanticismo al empirio-criticismo, 2010, Tomo 5, páginas 281-282)

La observación de este fenómeno condujo a Marx a concluir que el hombre al no poder realizar sus aspiraciones se refugiaba en la religión, proyectando en la deidad una felicidad que en su contexto era efímera, por tanto, el hombre caminaba con la mirada al cielo descontextualizado de su realidad; en esta situación la religión se convertía en enajenación para la clase obrera, mientras que para la clase dominante en modelo de opresión. Esto llevó a Marx a promulgar la “religión como opio del pueblo” (Florian, 2002, pg. 322). Tal afirmación tendrá sus consecuencias en la posteridad, pues apoyándose en Feuerbach con su célebre consigna “el hombre es el Dios del hombre”, quedan puestas las bases del materialismo, el nuevo dios de la humanidad. Es importante recalcar para lo que va a ser el desarrollo de esta investigación, que lo material en Marx está supeditado a las necesidades del hombre como: comer, vestir, beber, vivienda. Son estas circunstancias las que generan una relación de dependencia entre el obrero y el patrón que, dentro de la sociedad capitalista esta mediada por el salario.

Esta propuesta es retomada por el positivismo en cabeza de Comte, puesto que coinciden en una crítica del mismo hecho, lo religioso, el cual será trascendido a sus últimas consecuencias, pues la ciencia será la encargada de dar respuesta a aquello que la religión con sus rituales y ceremonias no había podido responder satisfactoriamente. Esto en su momento tuvo su validez ya que fue la respuesta a circunstancias anteriores donde el dogmatismo religioso se posicionó como verdad infalible; a esto había que dar una respuesta, y es el positivismo quien responde con su paradigma. Lo paradójico es que en la afirmación de la ciencia sobre la especulación religiosa y filosófica, el positivismo terminó asumiendo las bases de la estructura religiosa que predominaba en el momento, el catolicismo, aplicándola a su nuevo sistema; he ahí lo que Comte llamó “*La religión de la humanidad*” (Reale et al, 2010, pg 458).

La filosofía había sido despreciada por el positivismo al no ser considerada ciencia, paradójicamente es la filosofía la llamada a replantear un nuevo rumbo según lo propone Alejandro Serrano Caldera.

“Es fundamental filosofar sobre nuestro tiempo desde nuestra propia situación espacio-temporal. El desafío que se nos impone no es sólo pensar nuestra historia, sino, desde ella, pensar la historia de la humanidad. No sólo pensar nuestra cultura, sino pensar los riesgos que la cultura en general, y la nuestra en particular, están corriendo ante el empuje de una cultura tecnológica que, bien empleada, puede ser una fuerza maravillosa para potenciar las posibilidades del ser humano en cualquier parte que éste se encuentre. Debemos analizar lo que hemos llamado acumulaciones históricas. Hay hechos no resueltos en nuestra historia que se van acumulando”. (Serrano (2000).

Se constata en la realidad la necesidad imperante de recurrir a la filosofía como una facultad propia del hombre de pensarse a sí mismo y pensar su circunstancias; esto como consecuencia de las réplicas que ha dejado el positivismo en su afán por anular la filosofía como parte integradora e innata del ser, consagrándose en su momento como la nueva religión de la humanidad. Se le abona al positivismo los grandes aportes que ha dejado a la humanidad como ha sido el impulso a la ciencia en todos sus campos, pero infortunadamente esto ha dejado un costo muy grande.

Haciendo frente a esta realidad se observa un resurgir en las nuevas generaciones del siglo XXI por un retorno a lo trascendente. Es importante que lo cuantitativo y lo cualitativo aporten simultáneamente a los procesos investigativos, de tal manera, que no sean antagónicas sino por el contrario protagonistas en la consolidación de una sociedad más humana.

Definición de metafísica

(Florian, 2002, pg. 162) “Parte de la filosofía que trata de la esencia del ser y la realidad, de sus manifestaciones, propiedades, principios y causas primeras”.

Según Zubiri la metafísica: “No significa naturalmente lo que originariamente significó para Andrónico de Rodas: «post-física». Rápidamente después de este editor de Aristóteles, metafísica

vino a significar no lo que está «después» de la física, sino lo que está «más allá» de lo físico. La metafísica es entonces «ultra-física». Es lo que acabo de llamar lo trascendente” (Zubiri, *Inteligencia sentiente*, 1980, pg. 54)

A partir de esta realidad de vida como es la de los internos se constata que la metafísica sigue siendo tan vigente como antes, y ésta vigencia la da, no la necesidad del filósofo que se empeña en sacar del anonimato a lo que las ciencias dieron su réquiem, es por el contrario la necesidad innata en el hombre de ir más allá de su realidad finita y transitoria lo que ha mantenido a la metafísica tan vigente como en sus inicios, esto es lo que me permite plantear una contextualización del auge positivista y sus consecuencias en lo trascendente.

Desde los planteamientos filosóficos de Zubiri, se cuestiona la realidad de opio que se ha construido el hombre enajenando su conciencia de su realidad transitoria y efímera. Consideré oportuno relacionar influencia del marxismo y el ateísmo sobre el positivismo ya que en la investigación realizada se percibió una hibridación que paulatinamente llevó al hombre a una pérdida de su trascendencia; con este tratamiento se retoma la necesidad de retomar lo trascendente del hombre

La propuesta filosófica de Zubiri, por ir en la línea de lo metafísico y sobre todo por la forma como plantea la nueva concepción metafísica, responde a una perspectiva filosófica como nuevo elemento filosófico en la búsqueda de una conciencia crítica

Para una mayor comprensión del trabajo expongo a continuación los principales términos, especialmente conceptos propuestos por Zubiri ya que estos presentan por su novedad mayor grado de dificultad.

Como afirma Zubiri (1960) **Acto:** No es pues lo mismo estar en acción y estar en actividad. Actividad es por tanto accionar; es algo en orden a esa acción que es la única que tiene el «acto», acto en el doble sentido de ser «lo acto» y de ser su pleno contenido formal. A eso es a lo que estrictamente denominó acto (I.R Pg. 9).

Frente a esta tradición Zubiri quiere conceptualizar el acto de aprehensión en y por sí mismo sin cargar con ninguna metafísica. El acto está en relación directa con el sentir humano y el inteligir; el inteligir es la forma de inteligencia interiorizada mediante el sentir como forma de aprehensión de la realidad que se hace perceptible a través de los sentidos. Estar en acto para los internos, es el espacio de tiempo que les permite inteligir su realidad, de modo, que les permita a partir de sus vivencias allí un ejercicio de introspección profundo que los conduzca a la alteridad.

Como afirma Zubiri (1960) **Actuidad:** es el carácter de acto de una cosa real, por tanto, actualidad es un momento físico de lo real, pero no es momento en el sentido de una nota física suya. El momento de acto de una nota física es actuidad. (I.S. Pg. 58).

Los actos no actualizados que posibilitan la actualidad. Zubiri los llama actuaciones. Actualidad se aplicaría a lo actualizado en aprehensión y actuidad a la realidad allende la aprehensión. La actuidad como la plantea Zubiri, se percibe en los internos en la añoranza de lo perdido en el pasado en relación a las cosas buenas, y un arrepentimiento en cuanto a las malas acciones que los lleva a un anhelo de recuperar el tiempo perdido, esto lo perciben gracias a los espacios de soledad que permite la reflexión.

Como afirma Zubiri (1980) **Aprehensión:** Término utilizado en un sentido metafórico para designar en el acto intelectual la proximidad total y física entre la cosa y el sentiente. Se contrapone a la dualidad mínima que supone el considerar como esencia del acto intelectual la intencionalidad (IRE 23).

La aprehensión en Zubiri es el ejercicio propio de la realidad que queda fijada en el hombre. Explicando lo metafórico, es la función propia de la espuma en contacto con el agua, ésta queda en propiedad de la espuma, similar es la realidad vivida por el hombre cuando éste es consciente de su existencia. Se evidencia en los internos el concepto de aprehensión la profunda reflexión que ellos hacen de sus vidas y que de hecho quedará grabada esta experiencia en mente y corazón como algo agarrado que ya no se olvida por la dureza de la misma realidad, que los reta a un cambio de vida.

Como afirma Zubiri (1980) **Carácter:** Los caracteres de un sistema son los momentos que marcan ("karactêr" es "marca" en griego) la realidad de la cosa (SE 460). "Momentos físicos" de la cosa, trascendentalmente sentida y considerada.

La identidad propia de la cosa, lo que ontológicamente hace que sea eso y no otra realidad. Es precisamente en los momentos difíciles de la vida donde se forma el carácter como temple que estimula a salir adelante en situaciones adversas, esta es la experiencia de la cárcel para muchos de ellos.

Como afirma Zubiri (1982) **Certeza:** Modo de actualización dual. Actualización de la cosa como efectividad. Máximo grado de firmeza y mínima distancia entre la afirmación y la simple aprehensión (IL 205ss). Despliegue de la dimensión de firmeza de la verdad real (IRE 245).

Va muy en la línea de la filosofía Cartesiana, y la certeza metafísica de lo que no se puede dudar es la propia existencia. Una vez aprehendida la realidad o aceptación de la pérdida de la libertad por las circunstancias que sean, el interno inicia un proceso de reflexión hacia adentro, hacia su propio yo que lo conduce a la única certeza de su vida, estar de frente ante su propia existencia a la que tendrá que afrontar por el tiempo de sentencia con todos sus recuerdos, al punto que esta realidad lo lleva de lo centrípeto a lo centrifugo, es decir, del ego al deseo de hacer el bien y cambiar el rumbo de su vida.

Como afirma Zubiri (1980) **De suyo**: Realidad en su sentido más propio y original. Alteridad o inmediata referencia de las cosas a sí mismas en la aprehensión. Las cosas quedan tan otras, tan "de suyo" en el sentir, que a diferencia de la alteridad animal ni siquiera le pertenece su inclusión en el sentir (IRA 61ss). "Todo lo que es de suyo es real, sea o no cosa en el sentido de una sustancia, de un objeto o de un simple "estar ahí" (IRE 204).

Es la realidad aprehendida de la cosa, lo que hace que esa cosa sea trascendente en sí; en este sentido Zubiri hace referencia a las notas como lo que permite notificar -mostrar la cosa en sí, no desde la apariencia sino desde su realidad interna. En el sentido de "De suyo" es la realidad vivida en carne propia y contar como propio lo que se vivió por experiencia, de manera, que se cuenta con tal propiedad debido a que ha pasado por el momento de aprehensión y la experiencia.

Como afirma Zubiri (1982) **"Hacia"**: Modo de intelección de la realidad del sentir kinestésico. (IRE 101) Articula la realidad campal y la mundanal y el movimiento del logos y la razón.

Es la apertura que propicia todo lo existente en la realidad en conexión directa con lo kinestésico ya que afecta a todo el ser que conoce. Estar en hacia como lo propone Zubiri, se constata en los internos en la solidaridad que se aprehende en la cárcel, en este sentido es salir de sí mismo para ir al encuentro del otro donde veo reflejado el propio sufrimiento que interpele y sensibiliza a la compasión.

Como afirma Zubiri (1963) **Inteligencia sentiente**: Es intelección en el sentir mismo. No es intelección de lo sensible. (IRE 84). Unidad de la impresión de realidad (IRE 87) 2.- Puede designar lo propio del proceso sentiente humano en sus tres momentos: intelección, sentimiento y volición (IRE 282).

Senti-ente hace referencia al sentir inteligentemente, por eso va precedido del concepto inteligencia, de esta manera la realidad se aprehende. La experiencia de la cárcel sensibiliza ya que afecta kinestésicamente, es decir, todo el ser hasta las entrañas, este dolor pasa por un momento de razón que conduce a un sentir no sólo de sentidos va "allende", en otras palabras a sentir desde la existencia misma, por eso es una experiencia que a muchos transforma positivamente.

Como afirma Zubiri (1982) **Logos:** Intelección de una cosa desde otras en un campo de realidad. (IL 45). Retracción a un sistema de "simples aprehensiones" desde las cuales el logos realiza una afirmación.

El logos es un momento intelectual, es decir, cuando esa realidad ha sido aprehendida se puede materializar conceptualmente mediante el logos o palabra. Escuchar hablar a un interno que ha vivido todo este proceso, es escucharlo hablar ya no desde la gesticulación de caracteres, es escucharlo hablar desde las entrañas y con las entrañas, es aprender que el hombre es todo desde su arrogancia y es nada cuando contempla su miseria.

Como afirma Zubiri (1963) **Metafísica:** Pero como la idea del "meta" viene cargada de muchos sentidos, es necesario acotar lo que significa aquí «metafísica». No significa naturalmente lo que originariamente significó para Andrónico de Rodas: «post-física». Rápidamente después de este editor de Aristóteles, metafísica vino a significar no lo que está «después» de la física, sino lo que está «más allá» de lo físico. La metafísica es entonces «ultra-física». Es lo que acabo de llamar lo trascendente.

La metafísica en Zubiri tiene un punto de partida que difiere de lo que comúnmente se ha entendido por metafísica, donde se partía de conceptos abstractos aplicados al ser superior; en este caso, la metafísica para Zubiri parte de la realidad misma, pues todo lo que existe conduce al hombre hacia algo más allá de su propia materialidad. Los poco o muchos bienes materiales que haya tenido un interno en su libertad, se convierten en la cárcel en motivo de añoranza; se añora la comida, una buena cama, un baño digno y limpio; son estas las circunstancias las que lleva a ir más allá de su propia realidad y a valorar lo mínimo que se tiene, si se tiene, y lo más importante valorar la vida que en un tiempo se destruyó, como el espacio de tiempo donde la persona se puede realizar y construir un proyecto de vida.

Como afirma Zubiri (1982) **Nota:** 1.- Lo *noto* en la aprehensión primordial de realidad. Propiedades o cualidades si no se entiende que estas son propiedades de algo que está por detrás. En la aprehensión las cosas no son sino las cualidades y propiedades actualizadas (IRE 33). 2.- Las notas no son accidentes "in-herentes a un sujeto sustancial (es lo que suele suponer la

utilización del término "propiedad", "atributo" o "elemento"), ni son predicados de un objeto, sino que son momentos constitucionalmente coherentes en un sistema constructo sustantivo (IRE 207). La cosa es sus notas; no hay la cosa más las notas de la cosa; la cosa no es más que sus notas, el sistema que éstas forman: "la nota no se tiene, se es en ella" (SE 442).

Así responde en contra del idealismo, la verdad de lo aprehendido consiste en la compactación de la multitud de notas asociándolas como una sola cosa, en este caso el campo, aunque hay en él muchas notas y por tanto notifica de cada cosa algo, la verdad brota de la unicidad de todas estas notas que surge como un todo, esto es lo que constituye su esencia. El estar privado de la libertad implica para el recluso realizar un proceso de valoración de las cosas, estar recluso obliga a replantear que cosas son realmente importantes en la vida, de tal modo, que se cuestiona si vale la pena haber perdido la libertad por cosas que en un primer momento se les dio un valor que no corresponde y se trivializó lo realmente importante.

Como afirma Zubiri (1974) **Personalidad**: Se emplea la palabra *personabilidad*, y no la palabra *personalidad* como se usa en la terminología clásica. Morfológicamente la cosa no es inusual. Así como en el ser per se se ha solido hablar de *perseidad*, o en el ser a se, de *aseidad*; así también al ser persona como forma de realidad se llama *personabilidad* (HD 49).

La *personabilidad* es la forma de realidad, la *personalidad* es la figura según la cual la forma de realidad se va modelando en sus actos y en cuanto se va modelando en ellos.

Personalidad es la cualificación campal de la *personabilidad*. Por esto yo soy siempre el mismo (*personabilidad*), aunque nunca soy lo mismo (*personalidad*). Este es uno de los puntos más evidentes de observar en el dinamismo que viven los internos, esta realidad los cambia para bien o los empeora, pero a quien cambia para bien, es cambio sustancial, definitivo, que activa la dinámica propia de quien aspira a bienes superiores los cuales hacen al hombre virtuoso, al punto de que la palabra empeñada tiene un gran valor, esto debido a que en reclusión no hay más documento que lo dicho.

Como afirma Zubiri (1979) **Realidad o Reidad**: para evitar confundir la realidad con una zona de cosas extramentales Zubiri habla de *reidad*. Realidad o reidad es la formalidad con que

quedan las cosas en la aprehensión. Formalidad de la alteridad de lo sentido: es el "de suyo". Inmanente, trascendente, aquí no tiene sentido. "No se trata de un salto de lo percibido a lo real, sino de la realidad misma en su doble cara de aprehendida y de propia en sí misma" (IRE 59). La realidad es la índole estructural de la aprehensión y no solamente su objeto (IRE 250).

Este juego de palabras propias de la filosofía de Zubiri, tiene su connotación en sentido horizontal y vertical; en lo horizontal, la relación del hombre con su realidad y, en lo vertical, la relación del hombre con aquello que lo religa, es decir con aquella realidad superior a él. En este sentido la reidad para el interno, es en su momento la forma de estar en la realidad, de modo, que esa forma de estar lo trasciende a aprehender lo esencial de la vida.

Como afirma Zubiri (1963) **Religación:** El hecho constatable de la ligación al poder de lo real (HD 92-93). Estas apoderado por el poder de lo real (HD 98).

En este sentido la religación es el punto de llegada de la reidad, en línea ascendente motivada por la aprehensión sentiente que se ha realizado de la realidad circundante. Un caso curioso cuando el hombre contempla su propia miseria, es la necesidad que siente de una realidad superior de la cual se aferra y en la que pone toda su certeza. De ahí que las cárceles sean el caldo de cultivo de tantas ofertas religiosas, sin ir más lejos el sicario que se encomienda a la divinidad para que el trabajo le salga bien. Según Zubiri, a esta realidad tiende todo hombre y mujer una vez ha vivido situaciones adversas, la religación con lo trascendente.

Yo: Es el «yo empírico», intrínsecamente diverso. Pero, por otro lado, «yo» soy el yo que medita sobre todas las cosas; no es el yo en cuanto distinto del yo de los demás, sino en cuanto distinto de todo lo que no es yo; es un «yo puro» de toda vicisitud y, por tanto, intrínsecamente lo mismo en todos (IRE 220).

El yo entendido de la forma zubiriana, es la facultad del hombre como sujeto pensante de indagar sobre las cosas, y sobre ese indagar descubrirse como cosa única por ser él, el único ser pensante capaz de trascendencia. Evidentemente que perder la libertad y estar en circunstancias tan adversas llevan al sujeto a reconsiderar su existencia, es aquí donde el yo no actúa con la

primacía de pronombre en primera persona, por el contrario, se aprende a conjugar en relación con los otros, pues, poco a poco se descubre que su estancia en el encerramiento, depende de los demás y los demás de él, es así que se generan los grupos de hermandad y camaradería.

Se propondrá una nueva concepción de metafísica desde el pensamiento de Zubiri, de modo, que conlleve a formar una conciencia crítica que orienten al hombre en la realidad actual frente al “hecho trascendente” de tal forma, que la gran diversidad de ofertas tanto religiosas como de índole filosófica orientadas por la nueva era, no terminen por desorientarlo llevándolo a fanatismos que en vez de liberarlo lo sometan.

La filosofía de Zubiri desconocida para muchos, nos permite articular una propuesta que aliente al rescate de lo metafísico, como necesidad imperante, para salirle al paso al agobiante reduccionismo al que ha llegado el hombre, como hombre masa, sometido al consumo y a toda clase de vicios.

Marco Contextual

Villavicencio es una ciudad colombiana, capital del departamento del Meta, y es el centro comercial más importante de los Llanos Orientales, con una población urbana de 407 977 habitantes.¹ Está situada en el Piedemonte de la Cordillera Oriental, al occidente del departamento del Meta, en la margen izquierda del río Guatiquía. Su clima es cálido y muy húmedo, con temperaturas medias de 27 °C. (*Baquero(2014)*)

Actualmente este centro se encuentra identificado con el nombre de Establecimiento Penitenciario y Carcelario de Villavicencio, con un área construida de 7.200 mt² aproximadamente, en estas edificaciones funciona la Reclusión de Mujeres, Patios para Internos, el Bloque Administrativo, el Área de Sanidad, un Aula Múltiple, 3 Salones para Estudio, dos Casas Fiscales y un área para talleres, la guardia externa e interna, una sala de juntas, tres

dormitorios para la Guardia, la cocina para internos y el casino de empleados. En el año 1998 se construyeron dos pabellones de 3 plantas para 600 internos, contando actualmente las construcciones con capacidad para 900 internos aproximadamente.

A mediados de 1999 se da al servicio una nueva edificación de dos plantas como dormitorio de la guardia. En el transcurso de estos años el EPC VILLAVICENCIO, ha ido evolucionando tanto en instalaciones locativas como en número de funcionarios asignados para el cumplimiento de los objetivos institucionales.

La Reclusión de Mujeres lleva en funcionamiento 25 años, los bloques del patio Colombia fueron construidos hace 8 años. El Establecimiento cuenta con tres pabellones: El pabellón Colombia, pabellón Santander y Reclusión de Mujeres. (Ramos (2013)

La situación de los internos en la cárcel de Villavicencio no es distinta a la de los demás internos de las cárceles de Colombia, hay hacinamiento, la alimentación es deficiente, los servicios de salud son pésimos.

Es fácil encontrar personas de distintas partes del país ya sea porque son trasladados a esta cárcel o porque son capturados en esta zona del país.

De los tres patios, están distribuidos de la siguiente manera, en el patio Colombia cuenta con zonas verdes y una gran cancha de futbol y canchas de microfútbol, también cuenta con un taller de ebanistería donde los internos trabajan de les cancela algo y descuentan años a la pena; es este patio se encuentran los procesados por paramilitarismo y otros delitos. En el patio Santander

están los procesados por rebelión o también llamados guerrilleros, es el patio del castigo para los internos del patio Colombia cuando se portan mal, ya que este patio no cuenta con zonas verdes, es más pequeño y por sus proporciones es más evidente el hacinamiento.

La reclusión de mujeres se encuentra a un costado totalmente aislado del patio de los hombres y aquí se encuentran mujeres procesadas por rebelión, paramilitarismo, narcotráfico y otros delitos. El patio está diseñado como cancha de fútbol y baloncesto es pequeño y se evidencia el hacinamiento, igualmente se encuentran mujeres de varias partes del país.

Aspectos metodológicos

Tipo de investigación: el trabajo se enmarca dentro de los parámetros de la investigación cualitativa por ofrecer elementos propios al enfoque investigativo que se propone en la presente monografía. El contacto con los internos (as) se realiza a partir de diálogos y relatos de sus experiencias de vida que enriquecen y evidencian la pertinencia de la filosofía metafísica y de manera especial como la propuso Zubiri.

(Vera(2011) La investigación cualitativa es aquella donde se estudia la calidad de las actividades, relaciones, asuntos, medios, materiales o instrumentos en una determinada situación o problema. La misma procura por lograr una descripción holística, esto es, que intenta analizar exhaustivamente, con sumo detalle, un asunto o actividad en particular

Línea de investigación: el trabajo se enmarca dentro de lo metodológico en las líneas propuesto por la UNAD como es el enfoque funcional, y dentro de este enfoque en la línea de investigación “educación y desarrollo humano” partiendo del hecho que la afectación del ser humano debe ser de forma integral. A partir de estas líneas de investigación, se evidenciará la

apropiación intelectual y la capacidad interpretativa, reflexiva e integradora, creativa, crítica y propositiva en esta área específica de conocimiento.

Se incursionará en el campo de la filosofía metafísica, con el propósito de abordar desde esta perspectiva una crítica al apogeo del positivismo, el materialismo dialéctico y el ateísmo y sus efectos en la realidad trascendente del hombre. El propósito es tratar de responder a esta realidad desde el planteamiento que hace Zubiri a la metafísica moderna, teniendo como fundamento el entorno vital del hombre invitándolo a trascender esa realidad material en la que se encuentra inmerso.

Método

La metodología abordada para la investigación tomando como marco teórico la metafísica de Zubiri, se va a orientar a partir del método empírico analítico, puesto que parte de la percepción directa del problema como es la añoranza latente por lo trascendente causada por la finitud del hombre, como consecuencia del avasallamiento de lo científico, tecnológico y materialista en la sociedad actual. La validación del método abordado consiste en el reconocimiento de ser uno de los más usados en investigaciones de orden social y en la libertad que da al investigador de observar el fenómeno en su trayectoria natural, sin alterar los acontecimientos que van sucediendo.

Desde esta perspectiva parte la filosofía de Zubiri, la realidad, y es a partir de esa realidad donde se empieza a analizar los resultados de los paradigmas vigentes, de tal manera, que ese análisis permita plantear posibles soluciones.

Estrategias y técnicas de recolección de información

La información primaria, se recolectó del ejercicio teórico práctico desarrollado durante dos años en la cárcel de Villavicencio en mi experiencia como acompañante en procesos de resocialización. Esta información permite la caracterización de las necesidades y características formativas de la población destinataria. Los encuentros con los distintos grupos fueron un momento propicio para recoger información generada a partir de experiencias de vida mediante extensas jornadas de diálogos sobre la realidad vivida por cada persona, sus experiencias (alegres y dolorosas) sustrayendo de todas estas experiencias un consolidado que permite observar hasta qué punto la realidad termina afectando a todos por igual.

Formas de procesamiento de la información.

La información se procesó mediante las siguientes técnicas que permite el enfoque cualitativo.

Mediante las observaciones realizadas por el investigador se recogió apuntes que se llevaban consecutivamente soportados sobre un análisis filosófico teniendo presente la propuesta filosófica de Zubiri. Estos análisis se encuentran en esta investigación.

Presentación de Resultados.

Documentar y analizar la influencia del positivismo y la necesidad de trascendencia en el hombre que plantea la población de la cárcel de Villavicencio de los pabellones: Colombia, Santander y mujeres.

El diagnóstico que se realizó en la cárcel de Villavicencio de los pabellones: Colombia, Santander y reclusión de mujeres se basó en una etapa de observación que permitió identificar las necesidades sentidas por ellos mediante el ejercicio de una atenta escucha que ayudó a descubrir

la soledad, quebrantos de salud, necesidades materiales en cuanto implementos de aseo personal, ropa, zapatos, el deseo de saber cómo se encontraba la familia afuera, y en varios casos tarjetas telefónicas que les permitiera a ellos una comunicación vía telefónica con sus familiares. El suplir estas necesidades favorecerá el desarrollo del trabajo porque ira de la mano con la promoción humana.

La experiencia se enriquece con el diálogo diario y continuado tanto con guerrilleros, paramilitares, delincuencia común y personas inocentes, pero que por circunstancias de la vida les tocó vivir esta dura realidad.

Dentro de los momentos que enriquecen este relato, es el haber tenido contacto con personas que cometieron crímenes de lesa humanidad, al punto de olvidar el número de víctimas debido a la cantidad de homicidios cometidos y la forma como llevaban a cabo estos delitos como fueron: desmembrar la persona, torturas, violaciones, entre otras. En ese diálogo, constantemente salía a relucir las alucinaciones causadas como secuelas de los delitos atroces cometidos por ellos.

En esta primera etapa fue importante el haber detectado a los líderes que por llevar más tiempo recluidos sirven de bastón a quienes están recién llegados al centro penitenciario sintiéndose afectados por profundas depresiones al punto de intentar quitarse la vida. Esta realidad enriquece la experiencia pedagógica ya que se retroalimenta la vieja escuela peripatética, pues es caminando por los patios en un proceso de atenta escucha donde el interno se siente acompañado.

En mi trabajo como agente de pastoral cuya función es el acompañamiento en ese trabajo de resocialización, es habitual que los internos cuenten este tipo de traumas como causa de la violencia que ellos ejercieron sobre bastas poblaciones; lo interesante de estos diálogos fue su forma fluida y espontánea, donde no se ejercía ningún tipo de presión, esto enriquecía las largas conversaciones que se extendían por dos o tres horas.

Los sentimiento que afloran en estas personas es el arrepentimiento por el daño causado, la frustración por haber perdido la libertad; ésta, pude constatar, es una de las mayores riquezas que tiene el hombre ya que es mediante la libertad que el hombre puede realizarse como persona. Esta privación de la libertad como consecuencia de los delitos cometidos, les permitió a ellos reflexionar sobre el daño causado, no sólo a sus víctimas y familiares, sino también sus propias familias por la estigmatización que recibían de la sociedad.

En esta privación de la libertad se anhela la familia, la vivencia de una vida sencilla pero en paz con la sociedad y con la propia conciencia.

Dentro de la vivencia de esta experiencia vivida se destacan palabras claves que van en consonancia con el pensamiento propuesto por Zubiri, estas son: realidad, religación, soledad, familia, dinero, salud, trascendencia, libertad, lealtad, dignidad.

En esta palabras se puede describir lo que vive un interno cuando pierde lo máspreciado, su libertad; con la perdida de ésta, cada uno de estos internos constató la ausencia de la familia, de los amigos, la escasez en dinero, el debilitamiento de la salud a causa de las noches sin dormir, la mala alimentación, en ocasiones dormir en situaciones deprimentes por no tener dinero para pagar dentro de la cárcel un espacio para descansar.

Toda esta realidad llevó a cada uno de los internos con los que se tuvo lo oportunidad de hablar, a reconsiderar su existencia en medio de la soledad y el abandono que se vive en la cárcel. La pregunta de ellos y de forma reiterada ¿Qué nos queda esperar? En esta situación la paciencia se convierte en virtud y en talante que fortalece el espíritu en medio de la lucha interna que cada uno vive aguardando que alguien afuera los esperará para celebrar el donpreciado de la libertad, y apaciguar la soledad que por varios años se vivió.

Dentro de esta experiencia destaco el hablar en varias ocasiones con internos que habían ocupado puestos públicos, y que en ese momento estaban pagando su peculado, con sinceridad y arrepentimiento manifestaban su vergüenza por haber desfalcado al pueblo de sus bienes y al escarnio público al que se enfrentaban sus familias.

En estas situaciones de dolor y de miseria, que para estos internos fue la pérdida de su libertad y su dignidad; para otros será la pérdida de la salud y, su cárcel será la clínica o, para quien pierde el capital o el empleo que tanta seguridad le dio, son causa de profunda crisis. Estos internos aprendieron lo que Zubiri, desde la filosofía ya había planteado, hay una única realidad a la que todos los seres humanos están abocados, el dolor y el sufrimiento. Estos estados de crisis son inherentes a la condición humana y es lo que permite sentirse vulnerables y necesitados de una realidad superior a esta condición finita, de modo que se trascienda, que vaya “allende” de la propia realidad material y efímera que en últimas es una felicidad de oropel, alejado de las cosas sencillas y ordinarias de la vida como el goce de compartir en familia, el comer el pan de cada día en paz y sin apuros de persecución o del tiempo mal gastado en hacer más dinero.

Cuando el hombre pierde la libertad y la salud se da cuenta de su mismidad, es aquí cuando el otro adquiere sentido como aquel que confronta y pone en un “hacia” como lo expresa Lévinas; y ese hacia no es más que salir del ego, en el que la sociedad ha sumergido al ser posmoderno a causa del consumismo, el activismo por el cual muchos hijos no ven a sus padres, sólo ven sus chequeras o tarjetas con las que se pretende comprar felicidad.

Proponer una estrategia pedagógica basada en la metafísica de Zubiri con los reclusos de la cárcel de Villavicencio sobre la necesidad de retomar lo trascendente del hombre.

Una vez realizado el diagnóstico se planteó la siguiente estrategia pedagógica con el fin de cumplir con el objetivo que se propone el Estado con los internos, devolverlos resocializados y personas de bien a la sociedad.

En la estrategia pedagógica se busca tener en cuenta la historia personal, de manera que esta estrategia no se convierta en meras técnicas desarticuladas de una realidad que hay que transformar. Se plantean también teniendo en cuenta los recursos que brinda el centro penitenciario, que por cierto son mínimos: un televisor y un DVD, el resto corre por cuenta de los internos o de quienes asisten a estas personas. El material con el que se va a trabajar son fotocopias o de acuerdo a los alcances económicos de cada interno se sugerirán libros que les permitan espacios de reflexión personal, concretamente temas de ética, textos de construcción ciudadana, textos bíblicos ya que en este ambiente es muy común encontrar a los internos que se dedican a la lectura de la biblia.

En el aprovechamiento de los recursos audiovisuales se proyectarán documentales sobre sensibilización familiar, películas y documentales sobre el perdón; la presentación de videos se realizará dentro del marco de cine foros de manera que se pueda percibir y recoger información que permita la continuidad en el proceso.

Una vez realizado el trabajo audiovisual se procederá a realizar reflexiones sobre lecturas, bien sea en libros, periódicos, textos filosóficos muy puntuales sobre la existencia y la necesidad de mantener el temple en esta dura realidad, revistas, en fin todo el material que sea de interés para ellos y sobre el que se pueda realizar procesos de concientización que los conduzcan a una auténtica resocialización.

Como el trabajo es continuado durante la semana, se realizarán conversatorios o exposiciones elaboradas por ellos, estas exposiciones permitirán detectar líderes que permitan realizar un acompañamiento a los internos a quienes se les ha dificultado la etapa de adaptación y entran en profundas depresiones. De esta manera la estrategia pedagógica se enriquece, pues se escuchará a quien acompaña y quien es acompañado, rescatando de esta experiencia el valor de la amistad y lealtad.

ESTRATEGIA PEDAGÓGICA: PEDAGOGÍA DEL CAMINO

Objetivo: Realizar mediante reflexiones filosóficas un proceso que conduzca a los reclusos a una concientización de su realidad de manera que les permita lograr su resocialización a la sociedad y la familia como personas de bien.

Justificación

Se hace necesaria la aplicación de una estrategia para orientar el proceso de manera que sobre esta estrategia se pueda evaluar resultados que permitan visualizar el avance que se va teniendo con los internos. Se requiere de esta estrategia basada en actividades tendientes a que los internos cambien su actitud de vida y se sientan estimulados a enrutar su proyecto de vida dentro de la reconstrucción del tejido social.

Metodología y desarrollo de actividades:

Se implementó esta estrategia pedagógica en la que se utilizaron las siguientes actividades:

Protocolo de observación.

Se pretende que los reclusos den a conocer sus relatos y situaciones de vida para luego escoger los más relevantes eligiendo sus aspectos comunes y llevar a los reclusos a una concientización de que muchas personas viven lo que ellos han vivido, porque es mediante una confrontación consigo mismo en medio de esta realidad donde se puede ejercer un proceso de transformación.

Análisis de reflexión

Mediante este procedimiento se pretende realizar un análisis de los relatos que los internos van evidenciando de sus vidas y la forma como llegaron al delito, esto, porque se trata de aprovechar esta experiencia de la privación de la libertad como espacio reflexivo.

Sensibilización

Mediante este recurso se pretende formar y crear una sensibilidad que les permita asumir la responsabilidad que les corresponda y emprender el camino del perdón, porque es mediante la aceptación de la culpa como se logra sanar las heridas

Espacios de reflexión

Mediante este recurso se pretende aprovechar los espacios de diálogos personalizados que son frecuentes en los internos (as) y donde de manera individual afloran los más profundos sentimientos, de ahí el porqué de la importancia de generar confianza a estas personas.

Taller

Mediante este ejercicio se pretende evidenciar de manera escrita la influencia de la filosofía de Zubiri como pensamiento práctico en la vida de los reclusos (as) y evidenciar así el porqué de la utilidad del pensamiento zubiriano

Cine foro

El uso de este recurso pretende hacer reflexionar sobre realidades paralelas que confrontan con la propia realidad exigiendo un papel protagónico de cambio, se emplea este recurso porque en diálogos sostenidos con ellos se descubrió el interés por esta actividad.

Conversatorios

Mediante este ejercicio se pretende poner sobre la mesa los diferentes puntos de vista sobre una realidad común como es la pérdida de la libertad buscando consensos que permitan para todos el bien común. El recurso a esta actividad se generó porque se constató como un recurso de primera mano.

Lectio divina

Mediante este método se pretende profundizar sobre el mensaje de textos bíblicos significativos en el descubrimiento de la vida espiritual de los internos, porque es común encontrar en ellos una constante en el hábito de este tipo de lecturas.

APLICAR Y EVALUAR LA ESTRATEGIA PEDAGÓGICA REALIZADA CON LOS RECLUSOS DE LA CÁRCEL DE VILLAVICENCIO.

Después de realizar la estrategia pedagógica y de aplicar sus diversas actividades se encontró que.

1. Protocolo de observación: consistió en recopilar los relatos más relevantes comentados por los internos y que presentaban elementos comunes a los internos de los tres patios, como fue la forma

de llegar a delinquir, en sus variadas formas: narcotráfico, delincuencia común, sicariato, peculado en el caso de personas que ocupaban cargos públicos.

.La actividad se evaluó así.

En este análisis se detectó el afán por el dinero y la búsqueda de bienestar para la familia; en el caso de empleados públicos que por cierto eran pocos, su afán por el dinero se originó por el oportunismo que terminó tentando sus ansias de poseer desmesuradamente.

Cada uno de los internos escribió como se sintió y se percibió un buen proceso de concientización.

En este caso la estrategia pedagógica implementadas me permitieron ir más allá pues varios de los reclusos evidenciaron mediante los relatos escritos la necesidad que sentían de que alguien visitara sus familias, es así que me piden el favor de emprender esta actividad de brindar un acompañamiento y tejer lazos de reconciliación.

2. Análisis de reflexión.

Actividad mediante relatos escritos, tanto por quién investigaba como por los mismos internos; esta técnica permitió observar que en muchos de ellos, llegar al delito fue originado por la pobreza en sus hogares, otro elemento común la desarticulación de los hogares que se vive actualmente en las familias quedando los hijos a la deriva; curiosamente se observó que habían internos de hogares bien conformados pero de padres permisivos, violencia intrafamiliar generada por abuso de uno de los cónyuges especialmente el hombre, aunque no es raro encontrar mujeres que han asesinado a sus parejas y en algunos casos de forma sanguinaria.

Evaluación de la actividad.

En diálogo con los internos beneficiados agradecieron el gesto humanitario que se tuvo con sus familias al proveerlas en algunas de las necesidades básicas.

En la visita realizada a varias de las familias de los internos se les pudo auxiliar con mercados y algo de dinero de manera que solventaran sus necesidades, en algunos casos fue una situación dolorosa para el investigador, ya que se constató de primera mano la miseria en la que vivían varias de estas personas, especialmente los niños, desnutridos, sin ropa y enfermos.

3. Sensibilización.

Las reflexiones impartidas mediante exposiciones, lecturas, cine foros, fueron socavando la dureza en el corazón de los internos (as) al punto que causaba admiración como se apreciaban en medio del encierro, la preocupación del uno por el otro. Se podía constatar lo planteado por Zubiri en su filosofía, cuando el hombre experimenta el dolor y el sufrimiento se pone en marcha, al encuentro del otro que lo lleva a trascender a valores superiores como la lealtad, solidaridad etc. valores que en la libertad y en la sociedad actual son tan escasos.

Evaluación de la actividad.

Esta experiencia se pudo evaluar de forma testimonial y lo relato de la siguiente manera. Dos de los internos del patio Colombia se habían conocido años antes estando en libertad, uno de ellos, que había sido jefe paramilitar y de hecho sanguinario, fue capturado y puesto en reclusión en esta cárcel, pasado los meses llegó preso un amigo pero ya venían ambos con deudas pendientes por dinero, el interno que llegó en un segundo momento le debía dinero al paramilitar y en varias ocasiones lo había evadido para no pagarle, al llegar al cárcel, éste sintió mucho temor por su vida, pensando que la deuda se la iban a cobrar en el encierro, por cosas del destino se hicieron buenos amigos al punto que se colaboraban el uno al otro y la deuda pasó a un segundo plano. El interno que debía el dinero al jefe paramilitar, me contaba después esta experiencia con temor pero admirado por lo que la pérdida de la libertad puede generar en una persona y como

en un momento del encierro ambos se sentaron a dialogar sobre este asunto del dinero, Edwin, quien debía el dinero le comentó a Gonzalo (paramilitar) porque razones no había podido pagarle la deuda, para admiración de Edwin, Gonzalo le dio la mano le dio la acogida y le dijo que esas eran cosas del pasado y que aquí se daba inicio a una nueva etapa.

Era común en este patio que los internos se reunieran en las mañanas a rezar el santo rosario y quien convocaba era el jefe paramilitar Gonzalo, muy convencido de su piedad, era quien convocaba a los demás a realizar este acto de piedad; el interno a quien se le perdonó la deuda agradeció este gesto y era uno de los asiduos asistentes a la oración en las mañanas en este trabajo de sensibilización.

Esta experiencia me llevó a valorar la libertad y las potencialidades que el hombre deja de realizar por su inconciencia, pues se desperdician todo un potencial humano por malas decisiones en la vida y lastimosamente se aprende en medio del dolor.

4. Espacios de reflexión.

Se realizó durante dos años este trabajo de acompañamiento, se evidenció que los espacios de reflexión en medio de la soledad y el sufrimiento son muy propicios en procesos de sensibilización que redundaron en una mejor calidad de persona en muchos de ellos por su sentido humano y de querer hacer las cosas bien, sin duda alguna los espacios de reflexión en medio de la nada que se vive en las cárceles permiten redescubrir como afirma Zubiri “*qué es ser hombre, y cómo se es hombre*” para muchos esta premisa la constaté hombro a hombro. Es de aclarar que en este proceso es importante la seriedad y la calidad de acompañamiento, de lo contrario es difícil ganar la confianza de ellos y poder así realizar el trabajo de resocialización; es importante que el interno (a) sienta que alguien camina con él, que no está sólo. A esto lo llamo una pedagógica del camino.

Evaluación de la actividad.

Hoy a varios de ellos me los encuentro en la calle y se percibe el agradecimiento por el tiempo que se les dedicó, el haber aliviado la carga que en muchos casos los pudo llevar al suicidio, el haber fortalecido a sus familias en medio de estas dolorosas situaciones, se percibe en ellos como llegaron a ser ese hombre renovado que consideró Zubiri. Lastimosamente de esta experiencia no quedan registros fotográficos ni audiovisuales ya que por protocolos de seguridad de la cárcel es muy difícil ingresar elementos tecnológicos.

5. Taller.

Se llevó un texto de Zubiri el cual se les explicó previamente y posteriormente se realizó una creación artística sobre el contenido de la lectura.

Como complemento del taller, la actividad consistía en reflejar mediante un dibujo o pintura la temática de la lectura relacionado con el proceso que ellos venían realizando y posteriormente debían socializar la actividad, esta experiencia artística logró aflorar la sensibilidad en varios de ellos.

Fue impactante para el investigador constatar cómo estos internos (as) dejaban salir el niño que brotaba de adentro, la gran creatividad que reflejaban, pues muchos de ellos habían tenido infancias dolorosas y el arte en palabras de ellos mismos era una terapia. Fueron momentos de mucha conmoción interior para mí como investigador pues sentí que se me removían las entrañas y sentía una profunda satisfacción de estar contribuyendo en la humanización de estas personas.

6. Cine foro

Uno de los documentales que más impacto tuvo fue “Cuando la palabra hiera” del doctor Ricardo Castañón, médico científico, neuropsicofisiólogo de origen boliviano, que se ha dedicado a investigar el impacto neuropsicológico de la palabra en el cerebro.

Evaluación de la actividad.

Una vez observaron el documental se realizó una mesa redonda donde cada uno compartía el impacto generado en ellos de la conferencia. Fue interesante observar como contaban experiencias dolorosas que en muchos casos habían sido el detonante que los había llevado al delito, palabras mal intencionadas pronunciadas por la mamá o el papá, hermanos en fin personas cercanas que habían lastimado su ser y habían dejado huella en el cerebro y que aún recordaban como si hubiese sido reciente.

Para mí como investigador me cuestionó mucha esa experiencia pues era aprender de ellos que hay que ser medido y prudente con lo que se dice, a quien se le dice y la forma como se dice, en estos casos lo mejor es pensar antes de hablar para no causar heridas que pueden ser más dolorosas que un golpe físico.

7. Conversatorio

Estos conversatorios se generaban por un tema de interés propuesto por ellos o por una noticia que habían visto en televisión y había generado impacto en ellos, o por la muerte en la cárcel de alguna de ellos. En estos espacios era darles a ellos la oportunidad de contar sus vivencias sin una temática propuesta previamente por el investigador. En muchas ocasiones el caspete o cafetería, era el centro de encuentros donde ellos amablemente me compartían una gaseosa y un pan y mostraban gran felicidad de tener alguien de afuera que ingresara todos los días a acompañarlos.

. Evaluación de la actividad

Esta actividad la evalué en el grado de confianza que ellos iban depositando en mí, al punto que uno de estos conversatorios salió una necesidad de Enrique Díaz uno de los internos y quien fue traído al grupo por Gonzalo (el jefe paramilitar). Este señor llegó a confesarme como llegó a la cárcel y en qué situación habían quedado sus tres hijas menores de edad, una de 7, la otra de 10 y la mayor de 13; habían pasado ya varios años y él no sabía nada de sus hijas cosa que lo tenía muy mal y no dejaba de pensar en ellas. Con algún familiar que fue a visitarlo se averiguó que las hijas las tenía una cuñada que vivía en Carmen de Apicalá en el Tolima; apenas supo esto me contactó y me pidió el favor de ir hasta allá y visitar a las niñas, me dijo, por plata no se preocupe que yo lo doy los viáticos y para que saque a pasear a las niñas, me encargó tomarles una foto y llevársela de recuerdo. Esta situación generó en mi gran impacto, en ese momento le dije que lo iba a consultar, y así fue, lo consulté con varios amigos entre ellos el capellán de la cárcel, mi esposa y los demás compañeros con quienes realizábamos esta labor, ellos me animaron a ir a realizar esta labor. A los días le confirmé que yo iba y se acordó la fecha y la entrega del dinero, pues el dinero me lo entregaba un pariente de él y me tocaba ir a la casa de esta persona, esto debido a que en la cárcel no se maneja dinero. Salí un viernes para Bogotá allí amanecí y el sábado muy temprano viaje al Carmen de Apicalá, un poco temeroso por el camino pues no es fácil llegar a una casa y decir que se viene a visitar a unas menores de edad quienes tampoco me conocían. Una vez llegué, la tarea era convencer a la tía de las niñas que les permitiera salir conmigo sin que ella se uniera al paseo, pues uno de los objetivos que me había encargado Enrique era indagar en que situación estaban las niñas y como era el trato, cosa que no se podía lograr si la tía de las niñas iba con nosotros. Después de tanto conversar la logré convencer y las dejó salir solas conmigo, la tarea no fue fácil pero lo había logrado. Del Carmen de Apicalá salimos para Girardot, allí anduvimos por el centro se les compró ropa, regalos y lo primero que se hizo fue tomar la foto, esta fue una experiencia que no tengo como describirla por lo maravilloso de este encuentro; hacia las dos de la tarde regresamos al Carmen, la tía quedó agradecida y yo con una profunda satisfacción. De regreso a Villavicencio no dejaba de pensar en la cara de Enrique al saber que le llevaba noticias positivas de sus tres hijas. Al lunes siguiente llegué a la cárcel patio Colombia y me senté con Enrique quien me esperaba ansioso para conocer las noticias que le traía de sus hijas, le mostré la foto y me partió el alma el ver como las miraba y decía ¡cómo están de grandes! Al observar a este hombre sentí que el alma le volvió al cuerpo, y a mí me generó una profunda satisfacción de haber sido el canal para un hombre que atravesaba una angustia

existencial en ese momento; estos momentos en que la conciencia premia las buenas actuaciones son difíciles de describir con palabras ya que desbordan el alma de emoción, saber que este favor lo hice y fue toda una aventura donde la satisfacción no fue generada por el afán de lucro sino sólo por el afecto de querer servir. Con Enrique se tejió una bonita amistad y hoy somos grandes amigos, aunque él todavía está recluso pero aguardando la esperanza de que muy pronto salga.

Aprendí de Rosita, una mujer anciana que ya pasaba los 60 años de edad y estaba reclusa en la cárcel por microtráfico y expendio de alucinógenos, que estas personas guardan en sus existencias una profunda enseñanza para los demás por que aprendieron la “aprehensión” (como afirma Zubiri) de una experiencia de vida dolorosa que no olvidarán y que se convierte en aprendizaje como prevención del crimen para tantos jóvenes y personas que pretenden construir un proyecto de vida desde el afán de lucro exprés.

8. Lectio divina

La aplicación de este método dejó muy buenos resultados, puesto que los internos (as) una vez llegan al penal en su gran mayoría se sienten atraídos por algo que los conduzca a una realidad “allende” de la realidad ordinaria que han venido viviendo, es así, que es común encontrar en la cárcel desfiles de biblias, incluso donadas en grandes cantidades por diversos movimientos religiosos. De acuerdo a esto se vio la necesidad de implementar esta estrategia que fue muy propia de la edad media aplicada al trívium y a la forma de estudiar los textos filosóficos. Posteriormente se aplicó a la literatura bíblica de manera que se profundizará en el contexto histórico y literario de cada texto.

Esta metodología se aplicó a la lectura que hacían los internos con la biblia y descubrieron que detrás de ese mensaje religioso había todo un mundo por explorar y que al profundizarlo ellos sentían que los afectaba positivamente. Uno de los textos que tuvo mayor impacto explicado con este método y cuyo ejercicio duro tres horas fue el pasaje del evangelio de Lucas capítulo 24, 13-35.

Evaluación de la actividad

A partir de la implementación de este método se constató la afectación positiva que sobre ellos tuvo la explicación del texto, uno de ellos exclamó -¡este texto si le quedó bien explicado hoy!- a lo que se unieron los demás reclusos por descubrir en el texto un Dios que los amaba y perdonaba, criticaban la forma como según ellos las otras denominaciones religiosas les inculcaban miedo y por lo que pude percibir un sometimiento.

Personalmente no pensé que este ejercicio logrará tan buenos resultados, pero observando los resultados ellos mismos pedían que la práctica fuera más seguida y me motivé aprender más sobre este método.

En el patio de mujeres se logró muy buenos resultados con este método, pero descubrí que a las mujeres se les da más duro el encierro, máxime cuando quedan hijos menores de edad. En este patio, dentro las varias experiencias que me marcaron, está la de Silvia condenada por ley 30 (narcotráfico), ella tenía tres hijos y los tres estaban en distintas cárceles del país por el mismo delito; me buscaba mucho cuando ingresaba a este patio y las conversaciones eran prolongadas y soy testigo del cambio que esta mujer logró en su vida, al salir me regaló una funda de almohada bordada a mano por ella, esta actividad era un trabajo que a ellas les permitía descontar la pena. De ella no volví a saber nada.

Discusión.

Es válida para cualquier persona la propuesta filosófica en relación a su sentido etimológico “amor a la sabiduría” es importante que esta sabiduría se construya desde el silencio y espacios de reflexión personal y comunitaria, de manera que cuando se pase por situaciones adversas se pueda contar con personas que acompañan mi caminar y viceversa, de lo contrario la existencia se vuelve vacía y sin sentido como lo contemplamos hoy tristemente en nuestra realidad, donde vale más el dinero, lo material o una posición social, al final de esto quedará muy poco o nada y lo que quede

serán los auténticos valores de amistad, lealtad, solidaridad. Este fue mi aprendizaje con los internos.

Dentro de las inquietudes que motivan esta investigación de lo trascendente entre positivismo y materialismo es ¿Por qué el protestantismo logró consolidarse en la potencia de occidente como es EE.UU.? Un primer aporte a esta pregunta nos la da Marx con su propuesta comunista puesta en marcha posterior a la segunda guerra mundial. Dos potencias intentaron el predominio global, por una parte la URSS en Asia con su dogmatismo comunista y, por el lado de occidente el imperio de los EE.UU. con su doctrina capitalista y neoliberal, ambas inspiradas en corrientes filosóficas que tuvieron su génesis en la edad moderna y que en ese momento de la historia generan un choque de trenes con efectos colaterales para la actualidad.

Por el lado de Rusia se buscó consolidar la ideología marxista como un nuevo modelo que llegó a poner orden al caos dejado por la guerra; por su parte, occidente hacía lo mismo desde los EE.UU postulando su propia barca de salvación, el liberalismo capitalista, cuya consigna se inspira en el positivismo utilitarista de Jeremías Bentham “*Mayor libertad posible de cada uno para el bienestar de todos*” Bentham citado (Reale et al, 2010, pg. 469).

Esta es la piedra angular que llevó a la sociedad americana a construir un modelo de vida catalogado como liberalista, en este punto lo que el comunismo reprime el liberalismo lo aprueba a ultranza con el fin de cautivar a occidente “creando así una doble moral nacional en que todo era permitido con tal de cortar el paso al comunismo” (Galindo, 1994, pg. 190).

Esta breve referencia a éste fenómeno social, se debe a que el hecho histórico de la segunda guerra mundial va a reorientar profundamente lo metafísico en los dos hemisferios, tanto en oriente como en occidente. En este punto, el interés se centra en occidente por ser el hemisferio que absorbió de forma muy directa el desarrollo de un libre pensamiento y la exaltación del ser como soberano de todas las cosas, es aquí donde entra Nietzsche con su célebre frase “Dios ha muerto”.

Efectivamente se constata en occidente el arrinconamiento momentáneo de lo trascendente y de una religiosidad manipulada que busca alienar al pueblo. Sin embargo, esto no ha sido causa para que el hombre contemporáneo se olvide de su ser espiritual que lo trasciende, por el contrario ha sido en los momentos de crisis donde la parte trascendente ha jugado un papel importante en la realidad de los pueblos, tanto latinos como de la América anglosajona; esto es muestra que cuando el hombre busca alejarse de su realidad primera surge el sufrimiento como una realidad inherente del hombre que lo hace sentir indigente de una realidad superior.

¿Qué hay en el hombre que desde lo más profundo de su ser se siente atraído por la eternidad?, ¿Por qué el deseo de abandonar el mundo material que tantas satisfacciones da en el gozo de sus placeres?, a estos interrogantes la respuesta brota de la misma realidad en la que está inmerso el hombre, éste ha puesto el fin de la felicidad en lo material con el agravante, que quien estimula el hábito por lo material han sido los medios de comunicación, estos mismos terminaron por agobiar la existencia del hombre pues cada día alimentan el instinto salvaje de poseer, enajenando su voluntad y deseo de trascendencia; esa trascendencia no es anhelada en su esencia debido a la engañosa propuesta de los medios de comunicación que la hacen posible con sus falsos mesianismos. Ejemplo concreto los reality.

Por otra parte, el hombre de hoy constata en esa misma realidad el poder destructivo de los grandes avances tecnológicos y científicos, al punto de verse amenazado por sus mismos inventos; la destrucción del medio ambiente y el agotamiento de los recursos hídricos, elemento vital en la supervivencia del hombre.

Estas situaciones tan actuales han generado una conciencia tal, al punto de crear movimientos ambientalistas; así mismo, este fenómeno ha sido el caldo de cultivo para movimientos religiosos milenaristas que se apoyan en las crisis externas que provocan los fenómenos naturales y en las posibles guerras nucleares. Como parte de lo anterior, está la crisis interna generada por la falta de sentido de la existencia debido a la soledad, enfermedad, situación financiera, desamor. Tal

situación, ha fomentado un sinnúmero de grupos religiosos basados en interpretaciones amañadas del dato revelado, promoviendo el cumplimiento apocalíptico y escatológico de lo que ellos denominan fin del mundo acabando en muchos, las pocas esperanzas de un futuro mejor.

Toda esta realidad unida al fenómeno de la crisis económica mundial, ha ido generando el espacio propicio en el desarrollo de estos movimientos. Sin duda alguna cuando el hombre se siente amenazado en su seguridad financiera o su salud se ve disminuida, su estabilidad la experimenta como punto de quiebre, provocando en él la búsqueda de un nuevo sendero, lo metafísico. Tal es el caso de nuestro continente latinoamericano.

La deshumanización, la negación del hombre como fin, como persona lo constituye el proceso de opresión económica y política. No podemos darnos el lujo de los europeos de tener angustia existencial, sino angustia vital, angustia producida por el hambre, la desnutrición la mortalidad infantil, el desempleo y como si fuera poco, el contexto de regímenes que acuden en su mayoría al esquema de las dictaduras a fin de mantener dicha situación a través de la persecución sistemática, la tortura, los genocidios colectivos los escuadrones de la muerte... (Eduardo Rodríguez. Antropología en perspectiva latinoamericana, unidad 1. Bogotá, 2005. Pg. 29.)

Ante el escenario anteriormente mencionado, se observa que la situación por la que atraviesa el continente latinoamericano y por su puesto Colombia, deja entrever el deseo del hombre por mitigar su dolor y su cansancio, esto explica en parte la búsqueda de lo trascendente expresado en devociones populares o en la proliferación del hecho religioso.

Se confronta en la realidad la desigualdad generada por la injusticia y por el abuso de poder por quienes lo ostentan, esta situación que pone en estado de desventaja al débil y al pobre, es el trampolín en una búsqueda de sentido superior, que descuelle por encima de los poderosos de manera que sea él, ser superior, quien termine por hacer justicia; de esta manera se explicaría la existencia de los santuarios y sus habituales procesiones enmarcadas dentro de un tiempo específico como consagrado a un sin número de expresiones místicas acompañadas con sus

prácticas ascéticas, de manera que sea su socorro divino quien intervenga en el caos que ha provocado el hombre moderno. Lo anterior despunta en lo que afirma Eliade.

El momento crítico del “sufrimiento” es aquel en que aparece; el padecimiento sólo perturba en la medida en que su causa permanece todavía ignorada. En cuanto el brujo o el sacerdote descubre la causa por la cual los hijos o los animales mueren, la sequía se prolonga, las lluvias arrecian, la casa desaparece, etcétera, el “sufrimiento” empieza a hacerse soportable; tiene un sentido y una causa, y por consiguiente puede ser incorporado a un sistema y explicado. (Mircea Eliade. Mito del eterno retorno. 2001. Pg. 60.)

Como bien lo ilustra Mircea Eliade, el sufrimiento descubre la indigencia del hombre, confrontada desde su misma realidad como ser finito, y único ser consciente de estar en medio del universo. Con la muerte de Dios pregonada por Nietzsche terminó cercando a la humanidad en un laberinto sin salida pues con su rompimiento abrupto con lo trascendente, el hombre perdió momentáneamente su conciencia de déficit existencial, su experiencia de no totalidad. Con la expresión, “momentáneamente” hago referencia al lapso de tiempo que transcurrió desde la muerte de Nietzsche a nuestros días, de manera que el hombre contemporáneo cuestionado por su conciencia se vea en la imperiosa necesidad de búsqueda de una realidad innegable, superior a él.

¿Dónde constatamos esta realidad? en la pluralidad de ofertas religiosas que se observan por doquier y que cada vez tienden a reproducirse. Ante esto surge otro interrogante ¿Cómo reconstruir entonces el tejido humano ante la degradación de lo sagrado y el eminente descalabro de la propuesta Nietzscheana y del fracaso del paradigma positivista? No cabe duda que la humanidad como un solo cuerpo está dotado de anticuerpos que actúan cuando su ser se ve amenazado por organismos nocivos a su esencia, tal es el caso del ataque de estos organismos a un órgano vital del género humano, su parte trascendente, a la que la humanidad lucha por salvar paradójicamente sin que la mayoría sea consciente de esta realidad.

Ante la situación expuesta, urge la necesidad de replantear la concepción de abordar lo religioso, no ya desde la perspectiva del sentimiento de culpa, sino más bien de angustia existencial. Visto desde este horizonte, el hombre está en la búsqueda de superar su inacabamiento recurriendo a la magia o a expresiones que lo religan con el trascendente.

La necesidad de lo trascendente en medio del auge positivista, ha generado sin duda alguna una época impulsora de nuevos paradigmas como consecuencia del declive de los antiguos, que caen en desuso al llegar a su más alto clímax, es en este punto donde el paradigma pierde vigencia pues no tiene nada más que ofrecer a la humanidad, exigiendo una reinterpretación del mismo y el surgimiento de otros que generan nuevas perspectivas.

Indudablemente, cada realidad exige al hombre una adaptación a su entorno y, en esa adaptación se retoma aquello que en el pasado se había vuelto obsoleto, pero es el devenir de la historia la que exige interpretaciones de antiguos sistemas engranándoles en el presente, haciendo del hombre un ser holístico con gran capacidad de adaptación a su entorno. De los errores se aprende, eso lo ha enseñado la historia al contemplar las huellas que el hombre va dejando en ella.

En esa dinámica, el propósito es evidenciar lo que se ha podido constatar como un fenómeno cada vez más acuciante semejante a una bola de nieve, como es el deseo de lo trascendente, inherente en el hombre. ¿Dónde se constata dicho fenómeno? En los medios de comunicación, en las calles con pendones, vallas publicitarias, comerciales de radio, internet, puerta a puerta, en el ambiente académico, en fin lo religioso está en auge.

Un factor a favor de lo religioso es su proliferación debido a la superestructura preponderante en occidente representada en el imperio de turno, los llamados yanquis y su estrategia de propagación; tal como aconteció con el cristianismo al ser adoptado como religión oficial del imperio romano, más tardó en ser aprobado que en propagarse por todo el mundo. Actualmente Estados Unidos es la cuna del actual resurgimiento religioso protestante en occidente como lo afirma Florencio Galindo en su libro el Fenómeno de las sectas fundamentalistas.

EE.UU. es un país excepcionalmente religioso. Noventa por ciento de los ciudadanos se declaran creyentes de alguna religión, y la asistencia regular a las iglesias es más alta que

en todos los países europeos. Existen 244 (y en aumento) denominaciones religiosas autónomas, en su mayoría protestantes. La identidad protestante de los EE.UU. caracterizada por los rasgos anteriormente descritos, se ha impuesto al resto del mundo occidental desde la segunda guerra mundial. (GALINDO, 1994 Pg. 190)

Ante lo evidente de esta realidad habría que tener en cuenta la trayectoria de oriente con su larga tradición híbrida entre espiritualidad y filosofía que ha venido contagiando poco a poco a occidente, generando diversos fenómenos como el pietismo, fundamentalismo, un neo-panteísmo impulsado por el esoterismo chino e hindú; la acogida en occidente de estos fenómenos es consecuencia de las réplicas del positivismo y el materialismo nihilista planteado por filósofos occidentales entre ellos Augusto Comte, Carl Marx y Nietzsche. ¿Por qué la orientación de mi trabajo sobre estos filósofos y de manera puntual la propuesta de Comte? retomo los principales planteamientos de estos filósofos por coincidir los tres en un mismo eje, que es el que articula mi trabajo como es la crítica a lo trascendente sustrayendo al hombre de una realidad inevitable como su parte metafísica. Hoy contemplamos un retorno a lo cualitativo sin perder de vista los aportes de las ciencias experimentales.

Es importante aclarar que la investigación realizada para esta monografía, no tiene como fin recalcar obstinadamente en la importancia de la religión, sino por el contrario enfatizar la necesidad que tiene el hombre de una realidad más allá de su materialidad dentro de la realidad cósmica, pues el único ser consciente de su estar en el centro es el hombre, por su potencial de pensarse y pensar su entorno se ve inmerso como realidad, dentro de una realidad mayor y envolvente, haciendo de él una partícula dentro de un océano inexplorable que lo desafía a explorar en lo más íntimo de sus entrañas, confrontado por una doble realidad, la propia y la de su entorno.

Este dinamismo lo zambulle en el abismo de la nada, donde una fuerza centrífuga lo lanza a un redescubrimiento de sí mismo, emergiendo en la desnudez del ser a una revaloración de lo que antes contemplaba a partir del lente de los conceptos; estos conceptos son la causa de una realidad

que se interpone como el velo que no permite ver con claridad la realidad primera y causa de toda realidad.

Es importante en el abordaje que se hace desde la perspectiva filosófica de Zubiri como nuevo elemento filosófico en la búsqueda de una conciencia crítica, plantear los principales ejes que orientan su filosofía. Tres son las etapas fundamentales que sirven de base a la filosofía de Zubiri: la primera se centra en el ensayo sobre “Teoría fenomenológica del juicio”; la segunda etapa denominada Naturaleza, historia, Dios, es sin duda la obra más leída según testimonian sus críticos y seguidores. Su fuente de inspiración es la filosofía de Heidegger por el tratamiento que éste hace del ser, de hecho el propio Zubiri propone denominar a esta etapa ontológica.

La tercera etapa la denominó metafísica y en esta instancia sus disertaciones se centraron en la inteligencia sentiente. Para la consolidación de mi trabajo me centraré en el tríptico: Inteligencia sentiente, inteligencia y logos, inteligencia y razón; debido a la relevancia del tema haré también alusión al segundo tema sobre lo que él denominaba “Naturaleza historia, Dios” puesto que la tercera etapa está en bastante consonancia con ésta. Es de aclarar que estas obras de Zubiri van en secuencia, por eso es común encontrar conceptos que se repiten en sus obras y el mismo autor los va ahondando y clarificando.

Partamos del eje central que Zubiri denominó inteligencia sentiente. El punto de partida es la realidad, donde el ser desarrolla sus potencialidades como sujeto racional. Ahora bien, como se apropia el hombre de esa realidad. El hombre es el único ser capaz de aprehender la realidad por medio de la inteligencia, al contrario de Zubiri el inteligir y el sentir no serían las dos caras de una misma moneda, según los griegos y los medievales. La intelección tiene dos momentos: la aprehensión sensible y la intelectual. La aprehensión sensible está presente tanto en el hombre como en el animal en tanto percepción a partir del sentir.

El modo para llegar a la aprehensión de la cosa habíamos dicho se da por medio de lo sensible y de lo inteligible, Zubiri plantea este postulado de la siguiente manera.

Inteligencia sensible es inteligencia «de» lo sensible. En cambio, decir que los sentidos sienten lo sensible «en» la inteligencia no significa que el objeto primario y adecuado del inteligir sea lo sensible, sino que significa algo más, significa que el modo mismo de inteligir es sentir realidad. (Xavier Zubiri, *inteligencia sentiente*, 1980, Pg. 33)

Para que el ser pueda hacer adecuadamente el ejercicio de aprehensión, y así sea un proceso sentiente, debe llevar la percepción de lo sensible a lo inteligible, es decir, no quedarse en los sentidos por que reduciría lo sensible a una mera sensualidad estimulante y, en este sentido no nos diferenciaríamos del animal

En este proceso de hacer inteligible la realidad, el acto intelectual tiene tres momentos que Zubiri denominó.

- ✓ Aprehensión primordial, Logos, Razón

El punto de arranque como primer paso en la base del conocimiento es la aprehensión primordial, hilo conductor a los dos siguientes momentos del acto del conocimiento como son el logos y razón, de esta manera lo explicita Zubiri: *“Hay un modo primario y radical, la aprehensión de lo real actualizado en y por sí mismo: es lo que llamo aprehensión primordial de lo real. Su estudio es por esto un análisis riguroso de las ideas de realidad y de intelección”* (Zubiri, *inteligencia sentiente*, 1980, pg., 4). En este primer escalón del conocimiento, la relación del sujeto con la cosa por conocer se ubica en un proceso de impresión, expresado ya por Descartes como “una idea clara y distinta de la cosa” de manera que los sentidos no se tornen engañosos a la hora de indagar sobre la impresión que la cosa causa en el sujeto. En este punto de arranque, Zubiri hace una importante referencia a la cenestesia como la intervención del todo en la adquisición del conocimiento:

Al aprehender nuestra propia realidad tenemos una sensibilidad interna o visceral que está variamente diversificada, pero que globalmente llamaré cenestesia. Gracias a este sentir, el hombre está en sí mismo. Es lo que llamamos intimidad. Intimidad significa pura y simplemente «realidad mía». Es un modo de presentación de lo real. La cenestesia en cierto modo es el sentido del «mí» en cuanto tal. Los demás sentidos no dan el «mí» en cuanto tal si no están recubiertos por la cenestesia. (Zubiri, IS, pg, 42)

Esta percepción imprime una nueva concepción sobre la realidad, pues en este sentido a lo que quiere llegar el filósofo es a una conciencia de la afección que genera la impresión del objeto en el sujeto como ser existente y como único consciente de su estar en la realidad, de poderla conocer; es una situación que lo conduce más allá de los propios sentidos, en palabras de Zubiri, es una “sensibilidad interna o visceral”, independiente de los sentidos externos que lo involucran como sujeto cognoscente, ubicado en la realidad “como algo en hacia”. De esta manera, lo que causa impresión a través del gusto, termina afectando todo el ser y, aunque el ojo no puede saborear, ni el gusto escuchar, el centro de recepción de lo que entra por los sentidos es el hecho interno de inteligir de manera sentiente; es así que se incursiona en la dinámica de conocimiento. Por tanto, lo que vendría a explicitar este dinamismo, es la capacidad de “determinación” del sujeto frente a eso que se le presenta como real, es decir su inquietud por ir más allá (allende como lo expresa Zubiri) del objeto percibido. De ahí su crítica al célebre aforismo.

nihil est in intellectu quod prius non fuerit in sensu nisi ipse intellectus (nada hay en la inteligencia que antes no haya estado en el sentir, excepción hecha de la inteligencia misma). Esto es radicalmente falso. Porque esta afirmación expresa justamente el carácter de la inteligencia sensible. (Zubiri, I.S. pg, 42).

Para Zubiri, el aforismo se quedó en la parte inicial, pues no dio el dinamismo por el segundo momento, el discernimiento del logos, determinando así su veracidad. Aquí damos paso al siguiente momento el logos, que vendría a clarificar esta primera parte.

Una de las complejidades del pensamiento Zubiriano es la precisión conceptual con la que trató su filosofía, debido a sus estudios en filología, estudios que se centraron en las lenguas

indoeuropeas y sumeria; esto le permitió replantear antiguos conceptos, que según él, los mismos griegos no precisaron en su radicalidad conceptual, ejemplo de ello es el rigor filológico que le dio al concepto logos.

Logos proviene del verbo légein que significa reunir, recoger. Es el sentido que sobrevive aún en vocablos tales como florilegio. En el problema que nos ocupa, los griegos anclaron su idea del légein en esta idea de reunión. Ahora bien, a mi modo de ver esto es insuficiente.

Ciertamente légein significa reunir, recoger. Pero ¿reunir qué? Esto es lo que hay que empezar por decir. Los griegos no se detuvieron en este punto. Pues bien, se reúne y recoge lo que está en el campo de realidad. De suerte que légein antes que denotar la reunión misma debe servir para designar un acto de reunión «campal»: es un légein campal. Por bajo de la reunión hay que ir pues a la campalidad del légein. (Zubiri, *Inteligencia y Logos*, 1982, pg., 17)

Para dar a entender lo que es logos, Zubiri lo plasma en la idea del campo donde se puede apreciar gran cantidad de objetos y de los cuales, por la curiosidad innata en el ser, se inicia un proceso de aglutinar, pero Zubiri fue más allá, es en esta instancia del logos donde el sujeto inicia un proceso de individualizar cada objeto observado, de manera que aquello que se hizo perceptible en el primer momento que denominó “aprehensión primordial” llega a un segundo momento como es la intelección, entendida como la acción de entender la cosa de forma inteligible, esta acción de inteligir hace de la cosa algo que me afecta de forma sentiente, es decir, lo que adquiere sentido inteligentemente.

Ahora que es lo que el sujeto percibe en el campo, lo perceptible en el campo no es más que un conjunto de sistemas sustantivos, y ¿Qué es un sistema sustantivo? Partamos de la manera como lo planteó Zubiri: “unidad propia. Entonces las cosas serían partes o fragmentos del cosmos, y por tanto no tendrían esencia: sólo tendría esencia el cosmos en cuanto tal” (Zubiri, *Inteligencia y razón*, 1982, pg, 52)

La realidad del hombre es la de encontrarse inmerso en la naturaleza pero por su condición como ser pensante es capaz de trascender esa realidad. Partiendo de este hecho, el hombre para Zubiri es un “sistema estructural de notas”, estas notas son el elemento constitutivo dentro del microsistema sustantivo que a su vez conformará un sistema mayor como unidad de sustantividades.

No aprehendemos «un paisaje variado», sino «varias cosas en un paisaje». Estas diversas cosas están ciertamente en un mismo campo, y por tanto en «una» actualización, pero esta actualización «una» no es «unitaria», sino que es lo que llamo actualización diferencial o diferenciada. Se trata, pues, de una unidad pero «diferencial», y no simplemente «variada». (Zubiri, I.L., 1982, pg, 22)

Por tanto el ejercicio del logos es individualizar cada sistema de modo que se haga inteligible y adquiera sentido dentro de esa realidad. En este sentido la metafísica en Zubiri, tiene un punto de partida a la inversa a como lo tuvo en la antigüedad y en la media; para él, el punto de partida está dado desde la misma realidad, como realidad física que jalona a ir allende, de esa primera impresión. En este sentido la actualización entonces es el conocimiento de la cosa referido a un primer momento.

En el caso del color blanco este no existe en sí, su existencia está dada en la adhesión a otra, lo mismo ocurre con los números, su existencia está dada, al número de cosas existentes en el campo, de ahí, que el conocimiento de estos esté ligado a lo que el color o el número notifica de la cosa a la que está adherida. En esto entonces consiste la dialéctica del conocimiento y por lo cual el ser estará en un constante hacer de la realidad, como realidad en dinamismo y donde el ser está en un constante hacerse como ser en proyecto. De esta manera se abre paso al tercer momento, la razón.

Si mediante el logos se busca actualizar la cosa percibida en la realidad, de modo que se haga inteligible, es mediante la razón donde se llega a la certeza de la cosa como real, en palabras de

Zubiri la función de la razón sería. “La diferencia entre logos y razón es, en efecto, esencial. Ambos son ciertamente un movimiento desde la cosa real. Pero este movimiento es en el logos un movimiento desde una cosa real hacia otra, mientras que en la razón se trata de un movimiento desde una cosa real hacia la pura y simple realidad” (Inteligencia y razón, pg. 2).

La aprehensión misma de la realidad como primordial se da pues en un movimiento hasta llegar al acertado uso de la razón, una vez en este momento, Zubiri introduce el concepto de marcha.

Si para dar inicio al quehacer del conocimiento, el hombre está ubicado en la realidad, es precisamente en esa realidad donde el sujeto emprende la “marcha intelectual” como articulación entre el momento primordial y el logos, de manera que mediante la razón se llegue al modo de estructurar cada cosa percibida en una unidad; en este sentido se pasa del “que es” al “porqué”. En palabras de Juan José García. “La pregunta ya no es “qué” sea, o sería, la cosa “en realidad”, sino que ahora se busca el “porqué” de la cosa, lo que esa cosa sea, o es, “en *la* realidad”, en el “mundo”, no ya en el campo, propio del logos, y sin abandonar la aprehensión” (inteligencia sentiente, reidad, dios, 2006, pg. 34).

Llegados a esta instancia la razón ha de indagar sobre las vías que el logos ha sugerido previamente, de tal modo que se afirme con certeza el sentido del porqué de la cosa, su función en el mundo y su forma de afectación al ser.

La novedad en la propuesta metafísica de Zubiri es el hecho mismo de trascender la realidad como algo físico, distanciándose así de la vieja concepción metafísica donde esta realidad, es consecuencia de las ideas a priori. “lo físico mismo es susceptible de una doble consideración, positiva y metafísica” (Zubiri, sobre la esencia, 1985, pg.90).

El ir allende, es partir de lo positivo, es decir del hecho real en cuanto tal, de manera que esa realidad que interpela como realidad física nos hace ir más allá de lo físico.

La metafísica planteada de esta manera es un golpe contundente a la negación que se hizo del ser a partir del paradigma positivista y reduccionista mediante el enfoque cuantitativo, pues no se puede reducir la conducta humana a meras leyes desentendidas de una realidad cultural, valorando excesivamente la ciencia como fin último y a la cual el hombre queda sometido en última instancia como sujeto técnico pretendiendo dominar de forma desdeñada su medio ambiente.

La formación de una conciencia crítica desde la filosofía zubiriana parte de la observación de la realidad, una de las consecuencias del positivismo con su consolidación en el utilitarismo, es la afirmación del individuo por sobre todas las cosas, desfigurando la realidad de persona, propia del ser; hoy la conciencia del colectivo social reclama desde lo más íntimo de su ser un devenir a la esencia ontológica, en palabras de Zubiri.

Y es que efectivamente la realidad humana es para mí mismo no sólo un simple sistema de notas que de suyo me constituyen, sino que es ante todo y sobre todo la realidad que me es propia en cuanto realidad, es decir que es mi realidad, mi propia realidad, no solamente soy de suyo (en esto coincido con todas las demás realidades), sino a que además soy “mío”. (Zubiri, 1984, pág. 27).

Tomando como apoyo este presupuesto Zubiriano, se hace palpable el anhelo desde la mismidad del ser, es decir desde su más profunda realidad como ente, un reclamo por la trascendencia; esta ansia tiene su génesis en el momento mismo en que el hombre es sumergido en una realidad de la que él no ha hecho parte como ser consciente, sino que por el contrario fue arrojado, pero de la cual por su facultad de res pensante y por su capacidad de emanciparse, se abre paso gracias a la pasión innata del ser en su pírrica batalla por hallar la felicidad.

Tal felicidad, que no fue hallada en el poseer ni en la anulación del otro como terminó pregonando el utilitarismo, se desvela hoy precisamente en los valores societarios donde se

esconde el sentido de la afirmación del yo, en una conjugación que entre laza al yo con el otro y a la vez es envolvente de los otros, permitiéndole al hombre estar en una evolución potencial de su ser como condición fundamental de ser persona y no individuo que se pierde en el marasmo del individualismo. Esta conciencia en la afirmación del ser pone al hombre en la dinámica de caminar no con la nostalgia del paraíso perdido, sino con la esperanza de trabajar en la consolidación de un mejor paraíso, enriquecido por los avatares de la historia.

A lo anterior surge una pregunta ¿El hombre camina en pos de la felicidad o de aquello que lo hace ser feliz? Y ¿Qué es lo que hace ser feliz al hombre? En palabras de Zubiri, el hombre como parte integrante de la realidad es un hombre inquieto por su felicidad y, consciente de su realidad, es sabedor que su preocupación por alcanzar la felicidad no ha de ser sino una ocupación en la construcción de la misma. La respuesta a esta pregunta emerge de la realidad misma al contemplar su proyecto de vida; como en todo proyecto de vida hay objetivos que permiten un relanzamiento a objetivos superiores teniendo como trampolín la realidad vivida al momento presente, que a la vez lo confronta hacia una realidad mucho más real que la propia realidad, su mismo anhelo de trascendencia, es allí donde emerge el real, aquel que da sentido a lo que el hombre a tientas tanto a buscado y que será la causa última de su plena felicidad.

Esta búsqueda infatigable en la que se ha sumergido el hombre postmoderno, ha sido fomentada, además del positivismo también por el paradigma de Carlos Marx con su lucha de clases, engendrada en su tesis *“No es la conciencia de los hombres la que determina su ser sino, al contrario, su ser social determina la conciencia”* (Historia de la filosofía pg. 283 tomo 5), con este postulado se plantea la base de una abolición de lo metafísico por ser considerado por él como fundamento de la alienación de la sociedad.

Se ha insistido mucho en uno de los ejes centrales de la filosofía de Zubiri como es la realidad, pero no se puede desconocer que esa realidad está sujeta al tiempo, por tanto, es una realidad histórica donde el hombre se construye *“De ahí que el hombre, este animal de realidades que es*

«de suyo» animal diverso, y que es también «de suyo» animal social, es finalmente también «de suyo» un animal histórico” (El hombre y Dios, pg. 38).

La referencia a la historia es importante a la hora de abordar el problema de lo trascendente, pues es en esa historia donde el hombre puede encontrar evidencias de la divinidad, testigo de eso es la humanidad representada en pueblos sus tradiciones y culturas. Y por más que estos pueblos hayan querido renunciar en el tiempo al problema de Dios, no se ha podido extirpar de la mente humana. “justo por ser solución a un problema, el teísmo tiene que justificar su creencia, pero el ateísmo está igualmente forzado a ello; el ateísmo no es menos creencia que el teísmo” (el hombre y Dios, pg. 198). Es evidente que tanto para el que cree como para el que no cree están llamados a responder en algún momento de su vida ante esta gran encrucijada.

Zubiri plantea el sufrimiento como realidad religante, de ahí entonces surge el siguiente interrogante ¿Cómo ha afectado la realidad en la que está inmerso el hombre la concepción de lo trascendente?

Ante este interrogante, vale la pena citar los postulados filosóficos que Zubiri ha aportado sobre el ser de Dios.

Desde la concepción Zubiriana, retomo el concepto que plantea el filósofo de realidad, llegando al punto de contemplar al hombre como realidad consciente de su entorno y de la necesidad que tiene éste de una intelección de esa realidad que lo circunda de modo que este ejercicio favorezca la religación. Expliquemos ahora el termino religación, en palabras de Zubiri “La religación es pues un hecho no sólo constatable, sino un hecho total, integral” (el hombre y Dios, pg.52). El hombre como ser ubicado en la realidad, mantiene una relación constante, vital, porque es de esta realidad de donde depende toda su existencia, cultivos, economía, industria, etc. De manera que si esta realidad no favorece al hombre, genera un ambiente de angustia ante los avatares de la misma naturaleza que lo desafían; esto es aún más grave pues se ha creído la mentira de dominarla a través de la ciencia y, paradójicamente ha sido ese desarrollo científico

que poco a poco le cobra el uso y abuso que sobre la naturaleza el hombre viene haciendo. De ahí la importancia de la referencia hecha al chaman, como aquel que invocando a lo divino puede alterar la marcha normal de la naturaleza.

No se trata ingenuamente como piensa el común de la gente en darle sentido a la realidad, de manera que ese sentido, se convierta en la razón de ser de la existencia y que en últimas termina por alejarlo de la auténtica realidad; ese espacio que el hombre se ha creado como realidad o realidades en la mayoría de la veces termina enajenándolo como resultado de una necesidad ficticia por un obligado consumismo, imágenes y símbolos.

Su ciencia y su técnica son su legítimo orgullo. Pero con todo es innegable que el hombre moderno se siente aplastado y agobiado por el peso de sus conquistas sobre las cosas con que trabaja. A diferencia de lo que acontecía en la Edad Media, de lo que se halla necesitada la inteligencia contemporánea es de una reversión hacia los problemas y las razones últimas del universo y de sí mismo. (Zubiri, historia y Dios, 1974, pg. 189)

La intención de Zubiri es vivenciar, abriéndose paso en medio de una ficticidad consumista, la realidad propia del ser. ¿Cómo se logra esto? Se logra cuando el hombre agobiado por los avatares de la vida y cargando sobre sus hombros el yugo de la existencia, logra encontrar en medio de ese laberinto la puerta que lo conduce a la dimensión de lo absolutamente real. Sólo en estado de crisis como algo connatural a nuestra existencia, el ser es capaz de trascendencia, despertando las fibras más sensibles de alteridad que lo sustraen del ensimismamiento en el yo, avivando el sentido de lo comunitario, ahogando en éste su ego.

¿Lo cuantitativo y su reto de reducir a Dios a lo demostrable? Este es un problema que se ha quedado sin resolver, pero no por eso ha desaparecido de las conciencias humanas y de la historia de la humanidad. Es un problema que a pesar del avance de la ciencia y del transcurrir de la historia aún perdura en la conciencia del colectivo social y, se evidencia más en los momentos de angustia de la vida del hombre; esto hace pensar que la evasión de la ciencia, de tal problema, es la improbabilidad cuantitativa de la existencia de Dios; causa de la dificultad que implica el tratar el problema Dios debido a su imposibilidad de reducirlo a lo experimental. La ciencia no ha podido resolver, ni mucho menos responder el sentido de la existencia del hombre, el concepto de

felicidad, dolor, esperanza, situación como ¿La existencia del hombre realmente termina con su muerte o hay algo más allá de esta vida? Y ¿si hay algo más allá de esta vida será igual para buenos y malos? Estos son interrogantes que la ciencia no ha podido responder dejando un gran vacío en la existencia del hombre postmoderno.

Ante esta situación se hace pertinente al abordaje de estos interrogantes desde la filosofía, esto implica no sólo un esfuerzo meramente racional, implica la inmersión total de la res cogitans en lo más íntimo de su ser. ¿Cuál es el punto de partida? La respuesta la encontramos en la necesidad apremiante de vivir el silencio.

El hombre no encuentra nada tan intolerable como estar en un estado de reposo total, sin pasiones, sin ocupación, sin diversión, sin esfuerzo. Entonces se enfrenta a su nulidad, soledad, inadecuación, dependencia, impotencia y vacío. Enseguida surge de las profanidades de su alma el hastío, la tristeza, la depresión, desazón, el resentimiento, la desesperanza.

Pascal agrega que, hay dos formas en que las personas evitan pensar en este tipo de asuntos: la diversión y la indiferencia. Con relación a la diversión, él dice que llenamos nuestro tiempo con actividades relativamente inútiles, simplemente para evitar enfrentar la verdad de nuestra condición miserable. "La desgracia natural de nuestra mortalidad y debilidad es tan miserable", dice, "que nada nos puede consolar cuando pensamos realmente en esto. Lo único bueno para el hombre, por lo tanto, es divertirse para dejar de pensar en sus circunstancias" (DIAZ ROMERO, Leonilde, GOMEZ DE RUEDA, Jemimah, ROJAS, Luz Marina. Universidad santo tomas. Vicerrectora general de universidad abierta y a distancia facultad de educación. Bogotá 2006. pg. 20)

Esta sociedad habituada al mundanal ruido y sometida a la esclavitud de la tecnología y a la sed constante de estar aferrados a las redes sociales con la excusa de mantenerse comunicados, no es más que un subterfugio para evadir la soledad y, en ella, la indigencia de confrontarse en la

soledad del silencio como espacio propicio que genera crisis vital. Esta crisis es necesaria en la vida del hombre ya que le permiten trascender su ser y encontrar en medio de esta situación la esencia de lo verdaderamente importante en su vida.

Desde esta perspectiva cobra actualidad la propuesta filosófica de Zubiri. Es apremiante que el hombre contemple su realidad como parte de una realidad envolvente de la cual el hombre hace parte. De esta manera el hombre es a esa gran realidad envolvente como el grano de arena lo es de este gran universo que aún sigue en expansión. No se puede negar la existencia del grano de arena por pequeño que sea, pues por el hecho de existir ya es un ente en medio de este gran cosmos; de igual manera ¿Qué es el hombre en medio de este gran cosmos y de esta gran realidad? Nada. Por tanto, no se puede perder en ese gran espacio del universo por creer que sus conquistas lo han llevado muy lejos, pues al contemplar esas conquistas en su mayoría no hay sino destrucción y una gran injusticia, reflejo del ego de aquellos que se han denominado los abanderados de esas conquistas pero que en últimas su carencia estriba en la imposibilidad de encontrarse con el otro. El gran vacío de esas conquistas es encontrar al hombre pobre en el universo de injusticia y de pobreza que han dejado los grandes adelantos. Entonces surge la pregunta ¿Qué ha ganado el hombre con todas esas conquistas sino ha sido capaz de responder las preguntas fundamentales y mucho menos ha desarrollado su capacidad de relación con los otros?

El interés de haber realizado este trabajo, es el afán como a muchos en este campo de las humanidades de afirmar la validez del pensamiento que estriba en el sentido último que se le deben dar a las cosas, yendo más allá de lo sensitivo, es decir, entrar en un proceso dialectico como capacidad intelectual y así captar el sentido último de la cosa y su forma de afectarme.

La pertinencia de la filosofía en la actualidad, ya que es ella, en su sentido etimológico, la que hace que todos los seres racionales sean filósofos por naturaleza. Afirma Zubiri “El hombre es un animal de realidades” y ha sido en esa realidad donde ha terminado por agobiar su existencia ocupado de cada realidad: el trabajo, estudio, familia, política, intereses particulares y profesionales; estas situaciones han hecho de la vida del hombre una rutina al punto de

mecanizarlo por el conjunto de prácticas que día tras día hacen perder el sentido de la vida misma. En esos avatares de la vida diaria donde con frecuencia se descuida lo más elemental como es la vida en familia, el sano compartir entre amigos, la compasión hacia el otro, etc.; estas situaciones han dado paso al mundo de la competencia donde el otro se convierte en un obstáculo para el ascenso personal.

Estas realidades que día a día afectan al hombre contemporáneo, van generando un estupor y un sobrecogimiento poderoso tales que en muchos casos significan la ruptura con una vida personal y anónima, estas situaciones límites llevan al hombre a convertirse en un zombi que en el peor de los casos es capaz de volver en su yo en medio de esa realidad tormentosa de dolor y sufrimiento.

Estas situaciones extremas en la vida del hombre son las que generan un estado de crisis, y ante esta realidad nadie se ha escapado ni se escapa ni se escapará; esto es prueba a lo largo de la historia de la finitud del hombre puesto en medio del universo como un grano de arena en el desierto. Esta realidad de finitud es el trasfondo por el cual la metafísica se niega a morir pues es a través de esa realidad donde el hombre se “religa” con lo trascendente; paradójicamente es a partir de esa realidad material –naturaleza- donde el hombre va “allende” de su ser. Cuando digo paradójica me remito a la forma como entendió Marx la realidad material y, a esta, en relación con los hombres, reduciendo estas relaciones al proceso de producción; ya aquí se da inicio a un problema, pues esta relación entre los hombres determinada por el ejercicio de la producción, cobraría un nuevo enfoque como consecuencia de la relación híbrida entre materialismo y utilitarismo donde las relaciones de producción adquirieron su máximo esplendor con el capital; de ahí que, a mayor producción de bienes materiales mayor demanda y a esto había que agregarle un nuevo ingrediente, el consumo de esos bienes que se producen.

Esto generó en el sistema capitalista la competencia a la hora de generar productos. Pero como todo viene como en avalancha, con el desarrollo de las ciencias, se generaron también los

artefactos que fueron haciendo posible la comunicación, irónicamente estos medios de comunicación se perfeccionan para beneficio de las guerras. El sistema de producción descubre en estos medios una gran fuerza de influencia en la masa y se genera una nueva guerra, la de los medios de comunicación.

Con el desarrollo de la psicología y en asocio con lo útil que esto puede ser, se genera una nueva hibridación, psicología y medios de comunicación empleados en algo que se introdujo posteriormente como estrategia para sostener los medios, los comerciales. Esta cadena de hibridaciones ha sacado al hombre de su realidad, sumergiéndole en la realidad cibernética y de los nuevos adelantos tecnológicos, generando un nuevo tipo de esclavitud la del consumo y la del apego cada vez creciente al abuso de los artefactos tecnológicos, para no ir más lejos el apego al celular por lo que estos ofrecen comunicación en tiempo real.

En mi experiencia como docente a lo largo de once años, he venido experimentando este flagelo, la apatía que se convierte en huida de la realidad, buscando a través de la ventana del celular, estar inmersos en otra realidades; de ahí que la religación, es decir, de esa forma de relacionarse con los de esta realidad que es la suya también, pierda todo sentido. De ahí que en un mundo (realidad) que ofrece todas las posibilidades de comunicación entre los seres humanos, terminó por convertirse en espacios de soledad.

Que se percibe contemplando este panorama, que el hombre actual está ávido de trascendencia y lo hace precisamente a través de los recursos que la realidad actual le ofrece, la tecnología. Retomando el hilo entre materialismo y utilitarismo, se constata en el ambiente una necesidad acuciante de revalorar el sentido de lo humano y acá va mi crítica a la educación.

Enmarcado en la línea de educación y desarrollo humano he podido constatar que la educación entró en la dinámica de la oferta y la demanda con el agravante de introducir dentro de su orientación académica, la formación por competencias.

En relación con la oferta y la demanda la educación ha perdido su enfoque humano, ya que lo que se busca es producir material humano competente para determinadas funciones específicas, en términos positivos, cuantitativamente productivo; la expresión cuantitativamente, hace referencia a cuanto puede producir y en qué tiempo, a esto queda reducida la formación por competencias “Algunos autores han entendido este proceso como la sujeción de la vida humana a las leyes inhumanas del mercado: los conocimientos y capacidades humanas, ponderados como activos” (José Alfonso Valbuena Leguízamo & Vicky ahumada, modulo competencias ciudadanas, 2009, pg. 30). Reduciendo al individuo a una máquina de producir bienes que en últimas termina beneficiando a la superestructura, y el sujeto queda enajenado dentro de esas competencias a recibir órdenes. Esta es la dinámica dentro de un mundo globalizado.

Esta es otra de las realidades que se ha creado el hombre contemporáneo, la esclavitud al trabajo, al punto de descuidar su núcleo familiar y, esto lo afirmo con conocimiento de causa al comprobarlo con los padres de familia en varios colegios donde he trabajado. Los padres modernos reducen los espacios familiares sustituyéndolo por bienes materiales pensando que de esta manera se está ofreciendo afecto.

Vemos pues que son muchas de las realidades que el hombre se ha inventado y, esto sin entrar a la realidad del alcohol, las drogas, la sexualidad, lo religioso. Realidades que ofrecen una felicidad efímera. ¿Dónde se siente el hombre indigente como ser finito? Ya lo había tocado en el desarrollo del trabajo a partir de lo planteado por Zubiri, en la realidad del dolor, del sufrimiento; o como diría Sartre, en la angustia existencial.

Con esta breve radiografía de las realidades que se ha inventado el hombre, se hace urgente recuperar en las aulas la pertinencia de la filosofía, no tanto como ciencia, sino como actividad crítica del hombre y su estar en la realidad. No hay que descuidar que los alumnos llegan a las aulas con sus propias realidades y en su mayoría dolorosas ¿Qué tiene para decir la filosofía a esa realidad? Ha sido uno de mis grandes interrogantes, pero haciendo bien el ejercicio se logra rescatar o por lo menos mostrar otra realidad más esperanzadora, creando conciencia que la crisis es inherente a la condición humana, y cuando llegan tienen su propia finalidad y es la de ir “allende”, de una realidad más humanizante, pero que por la misma condición finita del ser, esa

felicidad ha de descubrirse en aquel que es la fuente de una humanidad plena y feliz desde la entrega al otro.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Como una primera conclusión después de haber realizado este trabajo investigativo, de cómo el positivismo y el materialismo lograron debilitar el pensamiento filosófico en su sentido metafísico, considero de gran importancia mantener el ejercicio crítico en una sociedad que consciente o inconscientemente están en busca de darle sentido a su existencia desde una perspectiva más trascendente que materialista y consumista.

En esta segunda conclusión me parece pertinente recalcar la influencia que sobre las ciencias sociales ha tenido el método experimental de las ciencias naturales en cuanto al rigorismo de aplicación de las leyes, al punto que lo cuantitativo se impuso sobre lo cualitativo relegando las potencialidades humanas de quien aplica la investigación. Si el investigador no es consciente de su aporte a la sociedad y, hasta qué punto esos descubrimientos pueden beneficiar a todos y no a unos cuantos, tendremos científicos sin corazón, indolentes; esta ha de ser una misión muy definida de las facultades universitarias, de lo contrario, seguirán promoviendo profesionales con afanes de lucro y desinteresados en la reconstrucción del tejido social. Ejemplo de esto son aquellos profesionales que se han dedicado a deteriorar el medio ambiente en los llanos orientales por el afán de lucro que deja el petróleo.

Como tercera conclusión hago referencia a la línea de investigación propuesta por la UNAD: “educación y desarrollo humano” ya que parte del hecho de la afectación del ser humano a partir de su ser integral. El acercamiento al pensamiento Zubiriano me permitió plantear una investigación inspirada en su propuesta metafísica, la retomé por su novedad y por la forma como replantea lo trascendente, partiendo de la misma realidad; esta realidad como la propone Zubiri la pude evidenciar en el proceso de investigación que realicé en la cárcel con los internos e internas que me abrieron su alma y corazón, dándome la certeza que la investigación iba por buen camino y que aún sigue siendo válido tener presente al individuo en una de sus facultades naturales como es lo trascendente y no sólo por la utilidad que el otro me genera; el descubrir cómo lo trascendente aflora como algo innato en momentos de angustia y dolor.

Esta cuarta conclusión está muy en consonancia con los auténticos valores que la sociedad actual ha dejado perder por el afán de lucro, del consumo, por las relaciones desmedidas generadas por el cálculo de los beneficios que hacen del otro alguien útil, y cuando no me es útil se desecha, porque no tiene nada que ofrecer

RECOMENDACIONES

El autor es consciente que el trabajo no es la panacea al problema de deshumanización que se vive en la actualidad, pero quiere abrir una pequeña ventana de reflexión a partir de la cual se pueda considerar la construcción de una sociedad en armonía, no sólo entre individuos sino también con el medio ambiente.

Me parece oportuno que en las facultades universitarias se promueva este tipo de reflexiones teniendo en cuenta una de las nuevas enfermedades del milenio como es la depresión; brindar herramientas que ayuden hacer frente a estas situaciones como parte de la formación integral de la persona, contribuye a mejorar la calidad de los nuevos profesionales y a reconstruir el tejido social; todo esto, teniendo en cuenta el alto índice de intolerancia y violencia que se vive actualmente en el país generado por el estrés, la falta de dinero, altas jornadas laborales, abuso en el consumo del licor que conllevan a situaciones adversas y a la negación del ser. Estas situaciones han generado en parte que haya personas en las cárceles.

Estar atentos a las situaciones que generan situaciones problemáticas dentro del núcleo familiar, debido a que por situaciones laborales de los padres los hijos quedan expuestos a situaciones vulnerables que los pueden llevar a situaciones de riesgo y una de ellas puede ser ir a una correccional o poner en riesgo a los padres por descuido.

Ante las situaciones de bullying que se están presentando en los colegios implementar modelos pedagógicos en cuanto a la enseñanza de la filosofía, de manera, que la filosofía no sea vista con tedio por parte de los estudiantes sino por el contrario como una propuesta de pensamiento que sigue siendo vigente por su pertinencia ante la problemática actual de violencia e intolerancia.

REFERENCIAS

- Briones, Guillermo (2009) Teorías de las ciencias sociales y de a educación. México. Trillas.
- Catecismo positivista, Nacional, Madrid 1982.
- Comte, A. (2012) Discurso sobre el espíritu positivo. Recuperado de <http://www.librodot.com>
- Discurso sobre el espíritu positivo, Aguilar, Buenos Aires 1965; Alianza, Madrid 1988.
- Discurso sobre el espíritu positivo, traducción de Consuelo Bergés). —,Comte A. y la metafísica, «Philosophica Malacitana» (1994) 25-31.
- Discurso sobre el espíritu positivo, Orbis, Barcelona 1985 (esta edición incluye: Curso de Filosofía positiva –lecciones 1 y 2-, traducción de José Manuel Revuelta; y
- Hernández, R. (1995) El realismo sistémico de Xavier Zubiri. Universidad del país Vasco. Facultad de filosofía y c.c. de la educación. 1995
- Zubiri, X. (1944). Naturaleza, Historia, Dios. Primera edición (1944): Editora Nacional, Madrid, 1944 Primera edición en Alianza Editorial: Madrid, 1987 (9ª edición).
- Zubiri, X. (1962) Sobre la esencia. Primera edición en la Sociedad de Estudios y Publicaciones: Madrid, 1962 Primera edición en Alianza Editorial: Madrid, 1985
- Zubiri. X. (1980) Inteligencia sentiente, Inteligencia y realidad. Primera edición: Alianza Editorial, Madrid, 1980.
- Zubiri. X. (1982) Inteligencia y logos. Primera edición: Alianza Editorial, Madrid, 1983.
- Zubiri, X. (1983) Inteligencia y razón. Primera edición: Alianza Editorial, Madrid, 1983
- Zubiri, X. (1984) El hombre y Dios. Nueva edición: Alianza Editorial, Madrid, 2012.

BIBLIOGRAFIA

- BAQUERO (2014) RECUPERADO DE [HTTP: //WWW.CONCEJODEVILLAVICENCIO.GOV.CO/SITE/11-ARTICULOS/20-HISTORIA-DE-VILLAVICENCIO](http://www.concejodevillavicencio.gov.co/site/11-ARTICULOS/20-HISTORIA-DE-VILLAVICENCIO)
- CASTAÑÓN, RICARDO (2007) CUANDO LA PALABRA HIERE (ED. 6) CD ROM, FLORIDA EEUU, GRUPO INTERNACIONAL PARA LA PAZ.
- CÁRDENAS, LUZ & RESTREPO, CARLOS. (2012) DIDÁCTICA DE LA FILOSOFÍA, EXPERIENCIAS INSTRUMENTOS Y MÉTODOS. SAN PABLO. BOGOTÁ.
- CENTRO DE ESTUDIOS FILOSÓFICOS DE GALLARATE, *Diccionario de Filósofos*, Rioduero, Madrid 1986 (voz *Comte*, de A. SANTUCCI).
- DE LUBAC, H., El drama del humanismo ateo, Encuentro, Madrid 1997.
- FERRATER-MORA, J., Diccionario Filosófico, 4 vol., Alianza, Madrid 1980.
- FLORIAN, Víctor. (2002) Diccionario de Filosofía, Panamericana, Bogotá.
- GALINDO, Florencio. (1994) El fenómeno de las sectas fundamentalistas, la conquista evangélica de América Latina. Verbo Divino. Navarra España.
- Gonzales Luis & Marquinez Germán. (2005) Antropología perspectiva latinoamericana. Santo Tomas. Bogotá
- Mircea, Eliade (2001) El mito del eterno retorno. 1a ed. - Buenos Aires: Emecé, 2001.
Traducción de: Ricardo Anaya
- Reale&Antiseri (2010) Historia de la filosofía, del romanticismo al empiriocriticismo v. 5. San Pablo. Bogotá.
- Reale&Antiseri (2010) Historia de la filosofía, De Nietzsche a la escuela de Frankfurt v. 6. San Pablo. Bogotá.

REFERENCIAS WEB

- Serrano, Alejandro. La filosofía ante los retos del siglo XXI, 2000, pg. 15. Recuperado de http://bdigital.uncu.edu.ar/objetos_digitales/1020/serranocuyo17.pdf
- Pizarro (2012) Recuperado de <http://www.latarde.com/historico/54189-colprensa->

Ramos,(2013).Recuperdadode:http://www.inpec.gov.co/portal/page/portal/Inpec/Institucion/Organizacion/EstablecimientosPenitenciarios1/REGIONAL_CENTRAL/EPMSC-RM%20VILLAVICENCIO)

Vera, Lamberto (2011) La investigación cualitativa. Recuperado de:
<http://www.ponce.inter.edu/cai/Comite-investigacion/investigacion-cualitativa.html>

ANEXOS

Textos de zubiri usados en el taller

CAPITULO 3

EL DESPLIEGUE DEL PROBLEMA:

I LA REALIDAD DE DIOS

El problema de Dios no es un problema teórico. Lo hemos visto con detenimiento, pero conviene repetirlo en este punto. El hombre es una realidad personal cuya vida consiste en auto poseerse en la realización de su propia personalidad, en la configuración de su Yo como actualidad mundanal de su realidad relativamente absoluta. Esta vida se realiza por estar la persona, en cuanto persona, religada al poder de lo real como fundamento que la hace ser. La religación es una dimensión no de la naturaleza como tal naturaleza, sino de la naturaleza en cuanto personizada.

Esta religación, por tanto, no es una función entre mil otras de la vida humana, sino que es su dimensión radical en la acepción más estricta del vocablo: es, en efecto, la raíz de que cada cual llegue a ser física y realmente no sólo un Yo sino su Yo. Así religado al poder de lo real, el hombre en cada uno de sus más modestos actos no sólo va elaborando la figura de su Yo, sino que va elaborándola tomando posición, en una o otra forma, frente a la fundamentalidad que le hace ser. Ahora bien, esta toma de posición es constitutiva y esencialmente problemática: Yo vivo, y estoy sabiendo que vivo problemáticamente el poder de lo real, al vivir de un modo problemático mi propia realidad relativamente absoluta. Este problematismo es el problema del poder de lo real en mi religación: es justo el problema de Dios. De ahí que al ser posición ante el problema de lo real, la vida es *eo ipso* el despliegue mismo del problema de Dios. El hombre no tiene el problema de Dios, sino que la constitución .de su Yo es formalmente el problema de Dios. El problema de Dios no es, pues, un problema teórico sino personal.

Texto bíblico usado

Lc. 24, 13-35

13 Aquel mismo día, dos de ellos iban a un pequeño pueblo llamado Emaús, que está a unos diez kilómetros de Jerusalén.

14 En el camino conversaban sobre todo lo sucedido.

15 Mientras conversaban y discutían, Jesús en persona los alcanzó y se puso a caminar con ellos. 16 Pero ellos tenían los ojos incapacitados para reconocerlo.

17 Él les preguntó:

—¿De qué van conversando por el camino?

Ellos se detuvieron con rostro afligido,

18 y uno de ellos, llamado Cleofás, le dijo:

—¿Eres tú el único forastero en Jerusalén, que desconoce lo que ha sucedido allí estos días?

19 Jesús preguntó:

—¿Qué cosa?

Le contestaron:

—Lo de Jesús de Nazaret, que era un profeta poderoso en obras y palabras ante Dios y ante todo el pueblo. 20 Los sumos y nuestros jefes lo entregaron para que lo condenaran a muerte, y lo crucificaron.

21 ¡Nosotros esperábamos que él fuera el liberador de Israel!, pero ya hace tres días que sucedió todo esto.

22 Es verdad que unas mujeres de nuestro grupo nos han desconcertado; ellas fueron de madrugada al sepulcro, 23 y al no encontrar el cadáver, volvieron diciendo que se les habían aparecido unos ángeles asegurándoles que él está vivo.

24 También algunos de los nuestros fueron al sepulcro y encontraron todo como habían contado las mujeres; pero a él no lo vieron.

25 Jesús les dijo:

—¡Qué duros de entendimiento!, ¡cómo les cuesta creer lo que dijeron los profetas!

26 ¿No tenía que padecer eso el Mesías para entrar en su gloria?

27 Y comenzando por Moisés y siguiendo por todos los profetas, les explicó lo que en toda la Escritura se refería a él.

28 Se acercaban al pueblo adonde se dirigían, y él hizo ademán de seguir adelante.

29 Pero ellos le insistieron:

—Quédate con nosotros, que se hace tarde y el día se acaba.

Entró para quedarse con ellos; 30 y, mientras estaba con ellos a la mesa, tomó el pan, lo bendijo, lo partió y se lo dio.

31 Entonces se les abrieron los ojos y lo reconocieron. Pero él desapareció de su vista.

32 Se dijeron uno al otro:

—¿No sentíamos arder nuestro corazón mientras nos hablaba por el camino y nos

explicaba la Escritura?

33 Se levantaron al instante, volvieron a Jerusalén y encontraron a los Once con los demás compañeros, 34 que afirmaban:

—Realmente ha resucitado el Señor y se ha aparecido a Simón.

35 Ellos por su parte contaron lo que les había sucedido en el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan.